

Perspectiva Mundial

© 1977 por Perspectiva Mundial

Vol. 1, No. 6

4 de Abril de 1977

50¢

Victoria de los Obreros Agrícolas de California



CESAR CHAVEZ, dirigente del Sindicato
de Trabajadores Agrícolas

**Zaire: ¿Empieza un Nuevo
Vietnam?**

**India: El Porqué de la Derrota
de Gandhi**

**Colombia: Irrumpen Luchas
Obreras**

**Italia: Protestas Estudiantiles
por Cortes de Presupuesto**

**Los Primeros Años de Mao
Tsetung en el PCCh
—Mito y Realidad**

El Sindicato de Camioneros Se Retira del Campo

Por Harry Ring

[La siguiente es una traducción del artículo "Farm Worker Victory", que apareció en el número del 25 de marzo del semanario socialista norteamericano *The Militant*. La traducción es de *Perspectiva Mundial*.]

* * *

LOS ANGELES—La desición de la burocracia del sindicato de camioneros de desistir de organizar trabajadores en el campo es una victoria para el sindicalismo agrícola. Esto fortalecerá al United Farm Workers (UFW—Sindicato de Trabajadores Agrícolas) y a la lucha de los trabajadores del campo por su dignidad humana.

El 10 de marzo, altos funcionarios del sindicato de camioneros y del UFW firmaron un acuerdo de no intervención en sus respectivas áreas de jurisdicción. El acuerdo pone fin a un periodo de siete años, durante el cual los burócratas del sindicato de camioneros actuaron como mercenarios en la guerra de los granjeros por destruir al Sindicato de Trabajadores Agrícolas.

"Los beneficios para los trabajadores agrícolas serán enormes, tremendos", dijo al firmar el acuerdo el Presidente del UFW, César Chávez. "Creemos que el acuerdo abrirá la puerta para que nuestro sindicato concentre sus energías en organizar a los trabajadores agrícolas".

En el pasado hubo varios pactos abortados entre el UFW y el sindicato de camioneros, pero Chávez señaló: "Este es diferente. Ahora tenemos a los altos dirigentes del Oeste y al presidente internacional [del sindicato de camioneros] bendiciendo este acuerdo".

Los términos del pacto de los que se ha informado son los siguientes:

- El UFW tendrá jurisdicción sobre todos los trabajadores que cubre la Ley de Relaciones Laborales Agrícolas de California. Esto incluye "la agricultura y todas sus ramas".
- El sindicato de camioneros mantendrá su jurisdicción sobre industrias como las de enlatado, procesamiento y refrigeración de comida. (El UFW nunca ha tratado de organizar trabajadores en estas industrias.)
- Las disputas jurisdiccionales se resolverán por arbitraje obligatorio. Si se encuentra que uno de los sindicatos causó daños al otro, podrá ser llevado a la corte.
- El acuerdo estará vigente por dos años. Futuras prórrogas serán acordadas por periodos adicionales de tres años.
- El pacto cubre a los trece estados que

están bajo la Conferencia de Camioneros del Oeste. (Los funcionarios del sindicato de camioneros nunca han tratado de "organizar" trabajadores agrícolas fuera de California.)

- El sindicato de camioneros no tratará de renovar sus contratos agrícolas cuando estos expiren. (Se excluyen varios contratos con los lechugeros, incluso el del gigantesco rancho Bud Antle. Los camioneros han tenido ese contrato desde 1961, antes de que surgiera el UFW.)

Estos términos no incluyen ninguna concesión importante por parte de la UFW. En realidad, lo que sucederá es que ahora el UFW podrá luchar contra los granjeros sin interferencias.

La historia de los burócratas camioneros entre los trabajadores agrícolas californianos es un capítulo vergonzoso de la historia del movimiento obrero de Estados Unidos.

En 1970, tras un boicot exitoso que duró cinco años contra las uvas cultivadas por esquiroles, la industria de la uva firmó contratos con el UFW.

Con esa victoria histórica en su haber, el sindicato se volvió hacia la gigantesca industria de la lechuga. Los cultivadores de lechuga respondieron introduciendo a los burócratas camioneros y firmando contratos de protección a espaldas de los trabajadores.

El UFW respondió organizando una huelga de 7000 trabajadores lechugeros en el Valle de Salinas. Los granjeros consiguieron una orden legal que prohibía la huelga, y la rompieron.

Dos años después, la Corte Suprema de California dictaminó que la huelga del UFW había sido legítima porque el pacto entre los granjeros y los camiones había sido producto de una colusión ilegal. Pero siguieron vigentes los contratos de protección.

En diciembre de 1972, el Presidente del Sindicato de Camioneros Frank Fitzsimmons hizo una vergonzosa presentación pública en el congreso del violentamente antiobrero American Farm Bureau (Buró de Granjeros Americanos).

Fitzsimmons anunció una "campaña organizativa" entre los trabajadores agrícolas por parte de los camioneros. Ofreció a los granjeros hacer una "alianza" contra el UFW, al que calificó de "movimiento revolucionario".

En abril de 1973, empezaron a expirar los contratos del UFW en la industria de la uva. Los granjeros se negaron a entablar

nuevas negociaciones con el UFW, argumentando que ya habían firmado pactos con los camioneros.

Durante todo el verano, el UFW organizó huelgas en los viñedos.

Los burócratas camioneros ayudaron a introducir esquiroles y contrataron—con sueldo de 67 dólares diarios—pistoleros que se unieron a la policía para atacar a los huelguistas de la UFW. La policía arrestó a miles de miembros del UFW. Dos huelguistas fueron asesinados: uno fue baleado en un piquete, otro fue muerto a golpes por un policía.

Las huelgas fueron derrotadas y el sindicato volvió a iniciar el boicot de las uvas.

En 1975 se aprobó la ley sobre los trabajadores agrícolas en California. Esta ley garantizaba elecciones sindicales libres y por voto universal y secreto; fue el principio del fin de la conspiración urdida entre los granjeros y los camioneros.

Ahora los burócratas no podían simplemente firmar acuerdos secretos con los granjeros. Primero, los camioneros tendrían que ganar la elecciones para representantes sindicales.

A pesar de los abrumadores recursos económicos de los camioneros comparados con los del UFW, y a pesar del apoyo de los granjeros, los camioneros no pudieron derrotar al UFW. El UFW sobrepasó a los camioneros por un margen general de dos a uno. La agencia estatal que estaba encargada de hacer cumplir la ley sobre trabajadores agrícolas certificó que el UFW había ganado 151 elecciones para representante y los camioneros 41.

A causa de esto, los funcionarios del sindicato camionero fueron perdiendo utilidad para los granjeros. Así que los burócratas decidieron emprender la retirada.

Pero Les Hubbard, un vocero de la poderosa Western Grower Association (Asociación de Granjeros del Occidente), hizo claro que los patrones del campo están lejos de emprender la retirada. Hubbard dijo que ahora podría ser más fácil organizar campañas para que no haya ningún sindicato.

"Es difícil para un patrón organizar una campaña para que no haya ningún sindicato cuando hay dos sindicatos [porque] entonces el patrón aparece como alguien antisindical".

Pero si concentran todo su fuego contra un sindicato, dijo Hubbard, es posible ganar votos para que no haya ningún sindicato, "sin quedar necesariamente como alguien antisindical". □

El Ejército Invade la Universidad Dominicana

Por Alberto Rodríguez

Aunado, a su carácter tradicionalmente represivo, el régimen dominicano, nacido de la invasión norteamericana, está sufriendo una severa crisis económica que lo ha llevado a aumentar sus ataques contra las pocas concesiones obtenidas por el pueblo a través de muchos años de lucha.

Acorde con esta política, el Presidente Joaquín Balaguer anunció que sería rebajado el presupuesto correspondiente a la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), afectando directamente a los 33000 estudiantes pertenecientes a dicho centro de estudios.

Ante este hecho, los estudiantes realizaron manifestaciones para denunciar la ola de recortes que el gobierno emprendía.

"Los estudiantes manifestaron para exigir al gobierno un mayor presupuesto para la Universidad del Estado", reportaba en su número del 8 de febrero el diario *La Noticia* de Santo Domingo. El mismo artículo informaba que la policía había intervenido en la universidad atacando a los manifestantes estudiantiles a "balazos y bombazos", dejando un saldo de "dos estudiantes baleados y por lo menos 35 con fragmentos de bombas y con síntomas de asfixia por causa de los gases lacrimógenos".

Ante un ataque tan abierto, todos los estamentos universitarios salieron a protestar ante el propio jefe de estado. Según un artículo aparecido en el periódico *El Diario* de Nueva York del 23 de febrero esto sucedió como sigue:

Las autoridades de la Universidad Estatal, la más grande del país, protestaron ayer silenciosamente ante el palacio presidencial en demanda de un mayor presupuesto, mientras la Federación de Estudiantes Dominicanos (FED) decretaba un paro general de 24 horas.

Los miembros del Consejo Universitario, encabezados por el rector Guaracuya Batista del Villar, se presentaron ante la puerta del palacio de gobierno para exigir una audiencia con el Presidente Joaquín Balaguer para tratar asuntos relacionados con lo que calificaron la "desastrosa situación económica de la UASD". . .

La respuesta de Balaguer a las peticiones del rector y del Consejo Universitario fue el nombramiento de una "comisión de alto nivel" compuesta por el secretario de educación, el asesor económico del poder ejecutivo y el presidente de la refinera de petróleo para "analizar" los problemas.

La famosa "comisión de alto nivel", como es natural, continuaba "analizando" los problemas cuando el estudiantado se lanzó a la huelga general en protesta por la incapacidad del régimen para resolver sus peticiones.

La respuesta del régimen de Balaguer no se hizo esperar y el día 11 de marzo el ejército invadió los predios universitarios

para ahogar a bombazos y macanazos las justas aspiraciones de la juventud dominicana, dejando un saldo de quince heridos y más de un centenar de detenidos.

Ante este violento ataque contra las libertades democráticas de todos los dominicanos en general y contra la autonomía del recinto universitario en particular, grandes sectores del país han hecho sonar la voz de alarma pidiendo que las fuerzas represivas salgan inmediatamente de la universidad.

Sobre este aspecto el artículo de *El Diario* cita el comunicado de cuatro obispos católicos urgiendo al gobierno a "la desocupación más pronta posible de la mencionada academia y la entrega a sus legítimas autoridades, cuya línea pacífica es pro de una mayor asignación presu-

puestaria, encabezada por el señor rector, seguimos apoyando". El artículo continúa diciendo que los partidos de oposición Revolucionario Dominicano (PRD) y el Social Cristiano (PRSC), "han exhortado al gobierno a revocar la medida".

Sólo dos partidos apoyaron las acciones del régimen dominicano. El Partido de la Liberación Dominicana (PLD) que dirige el ex Presidente Juan Bosch y el Partido Comunista Dominicano (PCD).

Con respecto a este último *El Diario* termina diciendo:

"Sin embargo, el Partido Comunista Dominicano (PCD) aprobó tácitamente la acción en un comunicado en que censura la situación interna de la Universidad y señala que las causas de la ocupación residen en la crisis que envuelve al centro. □

En este número

Cierre de la Edición: 28 de marzo de 1977

ANALISIS	132	El Significado de la Conferencia Cumbre Arabe-Africana—por Ernest Harsch
EUA	122	El Sindicato de Camioneros se Retira del Campo—por Harry Ring
REPUBLICA DOMINICANA	123	El Ejército Invade la Universidad —por Alberto Rodríguez
ZAIRE	124	¿El Comienzo de Otro Vietnam? —por Joseph Hansen
INDIA	125	El Porqué de la Derrota de Gandhi —por Ernest Harsch
ITALIA	127	Estudiantes Protestan por Cortes al Presupuesto—por Gerry Foley
UNION SOVIETICA	129	Una 'Confesión' que Relaciona a los Disidentes con la CIA —por Marilyn Vogt
COLOMBIA	130	Irrumpen Movilizaciones Obreras —por Eduardo Medrano
PUERTO RICO	131	La LIT Llama a Luchar por la Independencia
ESPAÑA	134	Entrevista con Dirigente de la Liga Comunista
ETIOPIA	136	¿Podrá el Nuevo Hombre Fuerte Estabilizar el Régimen?—por Ernest Harsch
DECLARACIONES	133	Por la Unidad Obrera contra la Colaboración de Clases —Buró Político de la LCR Española
DOCUMENTOS	139	Los Primeros Años de Mao Tsetung en el PCCh—por Theodore Edwards
DIBUJOS	121	Chávez; Mobutu, 124; Gandhi, 125; Andreotti, 127; Ford, 131; González, 133; Suárez, 134—por Copain

Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014
Editor: Mirta Vidal

Se publica en Nueva York un lunes sí y otro no. Perspectiva Mundial se especializa en análisis políticos e interpretación de acontecimientos de interés especial para los movimientos obrero, socialista, de liberación nacional, chicano, puertorriqueño, negro y de liberación de la mujer.

Los artículos firmados representan el punto de vista de los autores, que no tiene que coincidir necesariamente con el de Perspectiva Mundial.

Para suscribirse: Por un año envíe \$10.00 a Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014. Escriba para solicitar información sobre correo aéreo y de primera clase.

Hay tarifas especiales para los suscriptores de los países coloniales y semicoloniales.

Por favor, si cambia de dirección avísenos con cinco semanas de anticipación y, de ser posible, envíenos una de las etiquetas con su dirección actual de alguno de los sobres en que le hemos enviado Perspectiva Mundial.

Copyright © 1977 by Perspectiva Mundial.

Zaire: ¿El Comienzo de Otro Vietnam?

Por Joseph Hansen

La situación de Zaire sigue siendo confusa. El dictador Mobutu dice que el 8 de marzo "mercenarios extranjeros" procedentes de Angola invadieron su país con el objetivo de tomar la provincia de Shaba (anteriormente llamada Katanga). El 14 de marzo, el Departamento de Estado de Estados Unidos anunció que Mobutu había pedido ayuda de emergencia a Estados Unidos. Con la anuencia personal de Carter, el Departamento de Estado respondió al día siguiente enviando rápidamente dos millones de dólares en material que supuestamente no consiste en armas de fuego.

El 17 de marzo se informó que el gobierno belga enviaría treinta aviones cargados con armas de fuego y abastecimientos bélicos.

La principal incógnita en esta situación es la naturaleza de las fuerzas que han sido acusadas de invadir Zaire. La prensa ha calculado que su tamaño varía entre 500 y 5 000 hombres. El consenso es que se trata de ex soldados de Katanga que participaron en el movimiento secesionista de principios de los sesenta, que fue apoyado por Wall Street en contra del gobierno izquierdista que encabezaba Patricio Lumumba.

Cuando Mobutu llegó al poder en 1965-66, los soldados katanguenses se rebelaron, pero fueron derrotados y unos 6 000 de ellos huyeron hacia Angola.

Según los informes de la prensa, los actuales "invasores" de Zaire son algunos de esos soldados. Sin embargo, aún no se han dado a conocer sus objetivos, particularmente su programa político.

La CIA, claro está, puede tener bastante información. Stansfield Turner, director de la agencia de espionaje, dijo el 20 de marzo en una entrevista de la cadena de televisión CBS que la CIA "tiene una buena idea" de lo que está pasando en Zaire. Sin embargo, se negó a decir nada más sobre el asunto.

Al describir lo que realmente está en juego en Zaire, los comentaristas norteamericanos han puesto énfasis en los recursos naturales de la zona. Por ejemplo, el 20 de marzo H.J. Maidenber escribió lo siguiente en la sección de finanzas del *New York Times*:

"El nombre del juego que está desarrollándose en el dividido Zaire puede ser 'política', pero el objetivo clave es el control del cobalto de ese país centroafricano, según dijeron comerciantes de metales de Nueva York y Londres que han seguido de cerca el desarrollo de la situación."



Mobutu

El cobalto, explica Maidenber, "es una sustancia vital que se utiliza en la industria metalúrgica, la exploración espacial y la construcción de instalaciones de energía nuclear. Zaire es la fuente de aproximadamente el 60% del cobalto del mundo, equivalente a 17 000 toneladas al año".

Se ha acusado a Moscú de estar detrás de la invasión y se ha dicho que ésta es dirigida por soldados cubanos. Don Bonker, un diputado por el estado de Washington, considera que esto es dudoso. En un artículo publicado el 20 de marzo en el *Washington Post* decía: "No se ha confirmado para nada, sin embargo, que estén participando los cubanos y ni siquiera los mismos angoleños. (. . .) No se necesita más que el escepticismo necesario para notar que, a juzgar por las narraciones de la prensa, la única fuente de los rumores sobre la participación de los cubanos es la agencia noticiosa de Zaire, Azap, y en esto se ha referido ambiguamente sólo a 'mercenarios', lo que desde luego puede querer decir katanguenses tanto como cubanos".

Además de cobalto, lo zona de Shaba también tiene ricos depósitos de cobre. La provincia es la fuente del 10% del abasteci-

miento mundial de ese metal. Y también hay uranio. En 1960, según dice Dick Roberts (en un folleto titulado *Revolution in the Congo*) una sola compañía, la Union Minière du Haut Katanga, producía 60% del abastecimiento de Occidente de ese metal, que se utiliza en los reactores nucleares.

El nombre de los Rockefeller ocupa uno de los primeros lugares en la lista de los inversionistas imperialistas que explotan esos recursos.

Cyrus Vance, quien sustituyó a Henry Kissinger como secretario de estado, habló en el mismo sentido que los ricos imperialistas cuando testificó ante el Comité de Relaciones Internacionales del Congreso de Estados Unidos el 16 de marzo. Lo resumió en pocas palabras: "Si les sucede algo a las minas de cobre, la República de Zaire sufriría un duro golpe".

Sin embargo, aseguró al comité que el gobierno no está considerando en absoluto el incluir soldados norteamericanos en ninguna fuerza de paz africana, ni en Zaire ni en ninguna otra parte del continente.

Hay que señalar dos cosas sobre la maniobra de Carter. En primer lugar está la rapidez con que actuó para enviar apoyo a Mobutu. El 15 de marzo, representantes de la Casa Blanca informaron a la prensa que "era absolutamente necesario demostrar nuestra amistad a Zaire" (según informó el 16 de marzo el *New York Times*).

Evidentemente, Mobutu llena los requisitos de Carter sobre el mantenimiento de los derechos humanos. Recientemente, el Departamento de Estado mencionó al régimen de Mobutu en los siguientes términos laudatorios: "Generalmente, sin embargo, los presos que no son políticos no son sometidos a muchas golpizas una vez que han sido interrogados".

Los presos políticos reciben un trato menos cuidadoso. Según el informe, han habido acusaciones de tratos brutales, encarcelamiento por mucho tiempo sin juicio previo "e incluso de que algunos presos políticos han muerto durante los interrogatorios".

La segunda cosa que hay que señalar sobre la maniobra de Carter es el cuidado con que se hizo. La situación de Zaire interfiere con el objetivo político inmediato de Carter, que es restaurar la confianza popular en la Casa Blanca. Involucrarse en otra aventura en el extranjero como Vietnam destruiría en mucho los esfuerzos de Carter en este sentido.

El Secretario de Prensa de la Casa Blanca Jody Powell, dijo: "No vamos a enviar armas. (...) Vamos a enviar baterías eléctricas, zapatos, pantalones y cosas por el estilo".

También insistió en que Carter "no estaba considerando enviar tropas de tierra" a Zaire.

Independientemente de cuál sea la naturaleza del conflicto en Zaire, lo que Washington teme es que desestabilice aún más la situación. Incluso si las tropas que luchan contra Mobutu tienen la misma plataforma básica que Mobutu —mantener el capitalismo— Washington teme que la caída del dictador pueda tener un efecto explosivo, desatando fuerzas que no podrían ser reprimidas o contenidas.

Entonces Carter se enfrentaría al siguiente dilema: incrementar la participación de Estados Unidos como en el caso de Vietnam, o reconocer que África se ha vuelto tan inestable que ni la CIA ni el Pentágono pueden contener el empuje revolucionario en varios países.

Bonker lo pone de la siguiente manera: "Quizá se pueda argumentar que nuestra ayuda cuando menos tiene el efecto de promover la estabilidad e impedir la que pudiera ser la peor alternativa: el caos, baños de sangre y la penetración de Angola, Cuba o alguna fracción interna disidente que no sea digna de confianza. Pero esto es especular. Por el momento, nos encontramos en la penosa situación de impulsar un régimen de corrupción y represión, que en realidad bien puede ser culpable de lanzar contra Angola la misma agresión que dice que se está lanzando contra él".

La decisión de Carter de tomar medidas para apuntalar el régimen de Mobutu recuerda las medidas que tomó Kennedy al principio de la intervención norteamericana en Vietnam. La reacción pública, sin embargo, es bastante diferente. Incluso el reaccionario *Daily News* de Nueva York tuvo que reconocerlo en un editorial del 17 de marzo:

"Con los recuerdos de Vietnam aún frescos en la mente de los norteamericanos, cualquier intervención de Estados Unidos puede causar nerviosismo. La nación tiene miedo de caer, poco a poco, en otro atolladero en el extranjero."

Mary McGrory, una columnista liberal, manifestó este sentimiento en su columna del 21 de marzo, donde decía entre otras cosas: "El aspecto más ominoso e intrigante de la situación es que Jimmy Carter, que está dispuesto a hablar de cualquier cosa con cualquier persona, no dice una sola palabra sobre Zaire. ¿Qué 'interés nacional' persigue? ¿Está cuidando las minas de cobre de Shaba para el mundo libre y las compañías que son sus propietarias?"

Esta es una expresión típica de las sospechas que ha suscitado la medida de Carter. Es una sospecha saludable que debe ser alentada. □

Una Votación Abrumadora contra la Dictadura

El Porqué de la Derrota de Gandhi

Por Ernest Harsch



Ghandi

Después de veintidós meses de gobernar bajo estado de emergencia, Indira Gandhi fue derrotada en las elecciones generales llevadas a cabo del 16 al 20 de marzo.

En vista de una sorprendente derrota en su propio distrito electoral de Rae Bareilly en el estado de Uttar Pradesh, Gandhi anunció en la mañana del 21 de marzo que renunciaría como primera ministra. Su derrota marca un severo revés para el Partido del Congreso, el principal partido burgués de India, que gobernó al país desde su independencia en 1947.

Junto con las derrotas proporcionadas al Partido del Congreso en muchas otras partes del país, la derrota de Gandhi refleja la profunda oposición de las masas hindúes a su régimen represivo. El estado de emergencia impuesto por ella en junio de 1975 se convirtió en el tema central de las elecciones. Poco después de que Gandhi anunció su renuncia, el presidente interino B.D. Jatti revocó oficialmente el estado de emergencia.

Para el 21 de marzo, sólo se conocía

parcialmente el resultado de las elecciones. Pero otros funcionarios de alto nivel estrechamente identificados con el estado de emergencia ya se habían unido a Gandhi en la derrota.

El más notable fue el hijo de Gandhi, Sanjay, que había asumido un papel preponderante durante el estado de emergencia como parte de su entrenamiento para suceder a su madre. También fue desalojado el Ministro de Defensa Bansi Lal, miembro del círculo íntimo de Gandhi y un estrecho colaborador de Sanjay, y el Ministro de Leyes H.R. Gokhale, que fue el responsable de hacer los proyectos de muchas de las leyes represivas y de las enmiendas a la Constitución. El Ministro de Energía K.C. Pant y el de comunicaciones S.D. Sharma perdieron igualmente. También se esperaba que otros funcionarios del gabinete saliesen derrotados cuando se tuvieran los resultados finales.

Los resultados de 253 de los 542 distritos electorales, de los estados norteros en su mayoría, mostraban que en general el Partido del Congreso seguía en voto a sus oponentes. Aunque poseía una mayoría absoluta en el saliente Lok Sabha, cámara baja del Parlamento, el Partido del Congreso pudo retener sólo 96 de las 253 curules.

Los partidos de la oposición Janata y Congress for Democracy (CFD—Congreso por la Democracia) habían ya obtenido 122 curules. El partido derechista Janata está compuesto por el Partido del Congreso (Organización), que se separó del Partido del Congreso en 1969, el Bharatiya Lok Dal (Partido del Pueblo Hindú), el Jan Sangh y el Partido Socialista. El CFD se formó en febrero después de que Jagjivan Ram y otros dirigentes del Partido del Congreso se separaron del partido de Gandhi.

Dos importantes victorias de la oposición fueron las de Raj Narain y la de George Fernandes, dos dirigentes del Partido Socialista inscritos en la lista electoral del Partido Janata. Narain fue el candidato que derrotó a Gandhi en Rae Bareilly. En 1975 Narain acusó a Gandhi de cometer irregularidades en las elecciones de 1971; a partir de esto los tribunales declararon culpable a Gandhi. En lugar de renunciar, Gandhi impuso el estado de sitio, arrestó a Narain y a muchos otros oponentes políticos.

George Fernandes fue el dirigente de las huelgas masivas de los trabajadores ferroviarios en mayo de 1974. Después de que se anunció el estado de emergencia Fernandes pasó a la clandestinidad, desde

donde continuó la resistencia al régimen hasta su arresto en 1976. Enfrentando acusaciones de conspirar para derrocar al gobierno, Fernandes dirigió su campaña electoral desde la prisión, ganando en un distrito electoral del estado de Bihar.

En 1971, el Partido del Congreso de Gandhi ganó una inmensa mayoría en el Parlamento contra varios partidos de la oposición usando la promesa demagógica de "abolir la pobreza". Pero los seis años siguientes estuvieron marcados por un creciente descontento con su política y con el deterioro de la situación económica de las paupérrimas masas hindúes. El estado de emergencia fue diseñado para reforzar al régimen burgués y para contener las movilizaciones de masas que habían hecho tambalearse al país por varios años. Sin embargo, el estado de emergencia profundizó más aún el resentimiento popular contra el régimen.

Bajo el estado de emergencia, decenas de miles de personas fueron enviadas a las cárceles por razones políticas. La mayoría de los derechos democráticos básicos, como la libertad de expresión, reunión y prensa, fueron suprimidos.

Otra fuente de la ira popular fue la política de esterilización forzosa que se adoptó en varios estados del Norte. Solamente en 1976, cerca de 7 millones de hindúes fueron esterilizados, muchos de ellos obligadamente. En algunos barrios pobres de las ciudades, esta política se aunó a la demolición de los tugurios y a la expulsión arbitraria de los colonos al campo.

Encubiertos por el estado de emergencia, los patrocinadores capitalistas del Partido del Congreso lanzaron un ataque a gran escala contra la clase obrera. Los salarios fueron congelados parcialmente, los acostumbrados bonos de fin de año fueron reducidos, cientos de miles de obreros fueron despedidos y las acciones independientes de los trabajadores fueron sofocadas.

Los signos del descontento masivo provocado por estas medidas eran evidentes aún antes de que se convocara a elecciones. En varios estados estallaron protestas masivas contra las esterilizaciones y las demoliciones de los barrios pobres, y en octubre de 1976 más de 100 000 trabajadores textiles salieron a la huelga.

En enero de este año, Gandhi llamó a elecciones. La meta era descabezar el incremento del descontento canalizándolo hacia una campaña cuidadosamente controlada. Dado que el Partido del Congreso tenía una maquinaria electoral más poderosa que la de cualquier otro partido de India y controlaba la mayoría de la prensa bajo el estado de emergencia, Gandhi esperaba obtener una victoria fácil en las elecciones y así legitimar su dominación autoritaria. Gandhi calculó mal.

Con el relajamiento del estado de emergencia y el lanzamiento de las campañas electorales, la ira contra el régimen de

Gandhi salió a relucir, desestabilizando los planes de unas elecciones controladas. Grandes multitudes asistieron a los actos del Partido Janata y del CFD, mientras que los candidatos del Partido del Congreso recibían respuestas frías.

El 5 de febrero durante un acto de 100 000 personas montado por el Partido del Congreso en Nueva Delhi, miles de personas empezaron a irse durante el discurso de Gandhi. En otro acto a favor de Gandhi realizado el 1 de marzo en Nueva Delhi, decenas de miles de empleados públicos la abuchearon y se fueron. Cuando Gandhi trató de defender el estado de emergencia en un acto de masas en Patna, la capital de Bihar, la multitud respondió coreando: "Indira Gandhi, retrocede". El sentimiento contra Gandhi se reflejó en una pancarta electoral puesta en el estado de Kerala, que proclamaba: "La Señora Macbeth de Nueva Delhi Tiene las Manos Teñidas de Sangre" y "Que Cese la Dictadura, Destronemos a la Reina".

Esta presión ejercida sobre el Partido del Congreso resultó en la escisión de Jagjivan Ram y en la formación del CFD. En las semanas siguientes, funcionarios del Partido del Congreso en todo el país empezaron a pasarse a otros partidos, debilitando aún más la posición de Gandhi.

Durante la campaña, Gandhi trató de defender el estado de emergencia aduciendo las "ventajas" económicas obtenidas gracias a éste. Sin embargo, la amplia oposición a la represión la forzó a admitir que se habían cometido algunos "excesos". Su argumento central contra los partidos Janata y CFD era de que si éstos ganaban, sumirían a India en el "caos".

En un esfuerzo por obtener votos, el Partido del Congreso empleó una combinación de chantaje e intimidación. En varios estados se anunciaron durante la campaña incrementos salariales, pagos de bonos, recortes de impuestos y otras concesiones económicas. En algunos lugares se desplegaron grandes contingentes de policías y fuerzas paramilitares como una aparente

demostración de fuerza. Durante la votación, hubo también informes de ataques físicos. En Bihar, por ejemplo, cinco personas murieron en enfrentamientos electorales.

Aprovechando el resentimiento masivo, los partidos Janata y CFD centraron sus ataques en el régimen represivo de Gandhi y trataron de presentarse como defensores de la democracia. Sin embargo, la Liga Comunista, sección hindú de la Cuarta Internacional, aclaró en su manifiesto electoral que ambos partidos burgueses, como el Partido del Congreso, llevarán a cabo medidas antiobreras.

El Partido Comunista de India, que es pro Moscú, apoyó el estado de emergencia decretado por Gandhi y participó en una alianza electoral con el Partido del Congreso en los estados de Bengala Occidental, Kerala y Tamil Nadu, al mismo tiempo que apoyaba al CFD en Uttar Pradesh, Orissa y Bihar. El Partido Comunista de India (Marxista), el otro partido estalinista importante de India, le extendió su apoyo a los partidos Janata y CFD.

Oponiéndose a un colaboracionismo de clases como éste, la Liga Comunista planteó la independencia política de la clase obrera respecto a cualquier partido burgués. La Liga hizo campaña por Thakor Shah, un miembro de su Comité Central, que compitió por una curul en el Parlamento por Baroda, Gujarat.

Shah participó en las elecciones con una plataforma socialista revolucionaria que incluía demandas por la abolición de todas las leyes represivas, la liberación de todos los prisioneros políticos, la institucionalización de plenos derechos sindicales, y por el establecimiento de un gobierno obrero y campesino en India.

La plataforma de la Liga Comunista afirmaba que la democracia proletaria "sólo se obtendrá haciendo una revolución socialista en India bajo la dirección del proletariado hindú a través de métodos proletarios de lucha, y de movilizaciones de masas independientes y combativas". □

¡Suscríbete ya!

Perspectiva Mundial
P.O. Box 314
Village Station
New York, N.Y. 10014

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

Estado o provincia _____

País _____

- ☐ Incluyo \$10 para una suscripción de un año.
- ☐ Incluyo \$5 para una suscripción de seis meses.
- ☐ Envíenme gratis un número muestra de **Perspectiva Mundial**.
- ☐ Envíenme información sobre las tarifas primera clase y correo aéreo.

Italia: Protestas Estudiantiles por Cortes de Presupuesto

Por Gerry Foley

Protestas estudiantiles provocadas originalmente por los planes del gobierno de Andreotti de recortar el presupuesto para la educación superior llevaron a una crisis nacional durante el fin de semana del 11-13 de marzo. Alvin Shuster, corresponsal del *New York Times*, informaba:

Los desórdenes estudiantiles del fin de semana ocurridos en varias ciudades italianas sacudieron profundamente a los gobernantes demócrata cristianos y a los comunistas y políticos de izquierda que están preocupados acerca de la estabilidad de Italia.

El Partido Comunista fue sacudido no solamente porque apoya indirectamente al gobierno, sino porque la explosión de manifestaciones de masas en contra del régimen capitalista amenaza sus planes de buscar una solución de colaboración de clases a la crisis económica y social de Italia. Una nota del *Times* de Londres reconoció claramente lo que la revuelta estudiantil significaba para el PC:

El peligro para los comunistas italianos no es que se piense que son los responsables de la violencia estudiantil, sino que se considere que son incapaces de impedirla; y esto podría disminuir su atractivo para gran número de votantes moderados y conservadores que empiezan a considerarlos como el baluarte necesario de la ley y el orden.

La referencia del *Times* a los "votantes moderados o conservadores" parecería ser el nombre en clave para "burguesía". La estrategia del Partido Comunista se resume en llegar a arreglos con los capitalistas en cualquier lugar donde pueda prometer a los trabajadores algunas concesiones a cambio de que no desafíen los intereses fundamentales de los patrones. Pero para hacer tal arreglo con la burguesía, el PC tiene que ser capaz de probar que puede mantener a las masas bajo control.

En un periodo en que el PC está tratando de convencer a la burguesía de que lo acepte como socio en el gobierno, la erupción de movilizaciones de masas fuera de su control representa un serio problema. Estas también amenazan gravemente a un gobierno capitalista débil que depende de la ayuda del PC, no solamente para conseguir la mayoría parlamentaria sino para mantener el control sobre la situación del país.

A pesar de su tamaño gigantesco, su firme control sobre el movimiento sindical y su disciplinada organización, el PC italiano ha probado que es incapaz de impedir explosiones de furia contra el gobierno capitalista que apoya. Lo que es más, sus intentos de mantener a un



Andreotti

gobierno capitalista sólo lo han llevado cada día más profundamente dentro de un campo minado.

En lugar de asegurar la estabilidad de las "instituciones democráticas", el apuntalamiento del PC al régimen capitalista en crisis ha ayudado a preparar el camino para explosiones más violentas y sin control.

Más de 50 000 estudiantes de todo el país marcharon el 12 de marzo en Roma en una atmósfera extremadamente tensa y violenta. Una de las razones para la manifestación, en efecto, era protestar por el asesinato a balazos, ocurrido el día anterior en Bolonia de Francesco Lorusso, dirigente estudiantil izquierdista de veintiseis años. Una nota de la Associated Press del 12 de marzo describía el incidente de la siguiente manera:

El Sr. Lorusso fue muerto durante un enfrentamiento entre la policía y unos 1 000 estudiantes, que habían levantado barricadas alrededor de la universidad para protestar porque se había sentenciado a un joven izquierdista por la muerte de un derechista griego ocurrida hace dos años.

Los ataques de las bandas fascistas contra estudiantes universitarios e incluso de secundaria, han ayudado a crear una atmósfera de violencia en el movimiento estudiantil. En el número del 13 de marzo, por ejemplo, el semanario romano *L'Espresso* señalaba:

En algunos casos esta revuelta [estudiantil] ha sido precipitada por provocaciones muy graves, como sucedió en las escuelas secundarias Mammiani y Margherita di Savoia, donde algunos estudiantes fueron atacados por comandos fascistas que querían restaurar el orden mediante el uso de armas de fuego.

La tolerancia de la policía a estas bandas fascistas es notoria. Como contraste, el 4 de marzo el estudiante izquierdista Fabrizio Panzieri fue sentenciado, en base a la más débil evidencia, a nueve años y medio de cárcel por matar al derechista griego Mantakis.

El furor que causó en el movimiento estudiantil la sentencia de Panzieri fue agravado por un ataque de la policía contra una manifestación hacia la prisión donde estaba detenido. El pretexto para el asalto de la policía puede haber sido suministrado por provocadores. De acuerdo a *L'Espresso*, una bomba fue lanzada en medio de la policía y los manifestantes mientras los dirigentes estudiantiles estaban negociando con las autoridades sobre la modificación de la ruta de la marcha. Después de esto, la policía la emprendió contra la manifestación, iniciando una tarde de violentos enfrentamientos. En el curso de los enfrentamientos fue incendiado un carro blindado de la policía, y se informó que un grupo intentó atacar una estación de la policía antimotines.

Tanto Roma como Bolonia son gobernadas por alcaldes pertenecientes al Partido Comunista. Después de la muerte de Francesco Lorusso, algunos estudiantes corearon la consigna: "Bolonia es roja, roja con la sangre de Francesco".

La respuesta de los alcaldes del PC a las manifestaciones estudiantiles y a los enfrentamientos en las calles fue que "desde hace varios meses se ha intentado mostrar que Bolonia ya no es capaz de garantizar el orden público". En el número del 14 de marzo del diario milanés *Corriere della Sera* se informaba que los dirigentes del PC en Bolonia coincidieron con la Iglesia católica y los dirigentes demócrata cristianos en la necesidad de pedir tropas y carros blindados para "restaurar el orden".

Más aún, se informó que el alcalde del PC pidió al gobierno nacional que clausurara una estación de radio local administrada por estudiantes izquierdistas.

El 16 de marzo, los comunistas y demócrata cristianos llevaron a cabo una manifestación conjunta en Bolonia contra la "violencia organizada". Parece que los trabajadores, que marcharon en contingentes bien organizados, creyeron que la

marcha era en contra de la derecha, pues, según *Corriere della Sera*, les dijeron a los contramanifestantes estudiantiles: "Si ustedes son antifascistas, su lugar está en la plaza". Pero sólo era, en realidad, una manifestación en contra del movimiento estudiantil.

La combinación de la violencia creciente en contra de los estudiantes y el hecho de que están siendo dejados a los lobos por el movimiento obrero organizado dirigido por el PC creó las condiciones ideales para que se desarrollaran violentos incidentes durante y después de la manifestación del 12 de marzo en Roma. Estos fueron presentados de manera sensacionalista en la prensa capitalista. Por ejemplo, Alvin Shuster escribió en una nota del 14 de marzo:

Hace años que Roma no había visto tanta violencia. Grupos de jóvenes enmascarados llevando palos de acero obligaban a las personas a abandonar sus automóviles, los volcaban y les prendían fuego; luego marchaban a los restaurantes y tiendas a quebrar ventanas y tirar bombas incendiarias. (. . .)

Una docena de policías fueron heridos en los desórdenes, varios de ellos con armas de fuego. Numerosos automóviles y tiendas fueron dañados mientras los romanos se amontonaban en los quicios de las puertas y miraban furtivamente desde las ventanas cómo las turbas corrían en las calles.

Una nota de Robert Solé en *Le Monde* del 15 de marzo indicaba que la violencia desorientaba y desmoralizaba a los manifestantes:

Se vio a estudiantes aterrorizados levantando las manos y "rindiéndose" a la policía. Aparentemente no esperaban verse envueltos en combates callejeros.

Los grupos de comandos fascistas son también numerosos y activos en la región de Roma y han mostrado su habilidad como provocadores.

El Partido Comunista hizo una autocrítica pública el 21 de febrero por no haber puesto suficiente atención a los problemas de los estudiantes. Trató de hacer algunos reajustes después de que Luciano Lama, dirigente sindical del PC, fue sacado de la Universidad de Roma por los ultraizquierdistas. Parece que lo que dijo Lama enfureció a muchos estudiantes que ocupaban la universidad, y esto permitió que un grupo relativamente pequeño lo forzara a él y a su numeroso contingente de guardaespaldas a abandonar el recinto.

El nuevo tono del PC no cambió nada con respecto a la línea fundamental del partido. Apoyar una solución capitalista para la crisis económica en Italia requiere que se apoye la misma clase de solución para la crisis de las universidades, esto es, recortes de todo tipo. De hecho, en la campaña para las elecciones legislativas del 20 de junio de 1976, el PC prometió apoyar los cortes presupuestarios.

En una entrevista publicada en la sección de negocios del número del 21 de febrero de *Der Spiegel*, Lama explicaba la

posición del PC de la siguiente manera:

La economía de mercado libre debe permanecer, pero debe ser ligada a la planificación, que es considerada razonable y útil en ciertos aspectos también por los empresarios privados.

Los reporteros de *Der Spiegel* pidieron a Lama que explicara por qué los dirigentes sindicales del PC no cooperaban más consistentemente con los capitalistas, a pesar de su palabrería acerca de la "responsabilidad".

Giorgio Amendola, importante político del PC, acusó a los sindicatos de no darse cuenta a tiempo de los efectos fatales de la inflación. Los trabajos y el poder de compra solamente pueden ser defendidos logrando mayor productividad y buenas ganancias en las fábricas.

Lama contestó:

En principio, yo diría lo mismo. Pero el sindicato tiene que preocuparse de cuestiones concretas, defender intereses concretos y contestar a los trabajadores en sus problemas de cada día. Nosotros no tenemos tiempo, como lo tiene Amendola, para escribir sofisticados artículos en los periódicos.

De hecho, cuando el gobierno anunció nuevas medidas de austeridad en octubre, con el apoyo del Partido Comunista, aparecieron huelgas locales en toda una serie de centros industriales dominados por el PC. El partido logró mantener su control, pero solamente pagando el precio de hacer algunas concesiones al sentimiento de los trabajadores. Ya en ese momento aparecieron tensiones en la dirección del PC, con Luigi Longo, la tradicional cara izquierdista del Comité Central, advirtiendo sobre el peligro de que el partido se identificara demasiado con el gobierno demócrata cristiano.

Sin embargo, en el contexto de la crisis económica, no se pueden dar concesiones en un área sin exacerbar problemas en otra. *L'Espresso* señalaba en su número del 27 de febrero:

. . . las consignas coreadas por los estudiantes desempleados en la Universidad de Roma demuestran que la clase dominante ha logrado parcialmente transferir las tensiones que surgen en esta sociedad al interior del Partido Comunista.

Un ejemplo son las discusiones más recientes alrededor de las medidas económicas del gobierno para disminuir el costo de la fuerza de trabajo. Deseándolo o no, el PC se vio forzado a escoger entre una detención drástica de la escala móvil de salarios, lo que significaría un golpe a los salarios de los trabajadores industriales, o hacer importantes cortes a los subsidios sociales, lo que significa atacar el poder de compra de todos los habitantes, especialmente el de las masas pobres del Sur. (. . .)

El precio que pagó el PC por calmar la insatisfacción que expresaron las masas de trabajadores en el Norte durante el otoño, puede llevarlo a un enfrentamiento con los desempleados en el Sur la próxima primavera.

La desesperación de las masas trabajadoras del Sur ya había estallado en la cara del PC y de los otros partidos reformistas en los meses de febrero y marzo de 1971,

cuando quejas locales desataron una seminsurrección en la provincia de Reggio Calabria en contra del gobierno de centroizquierda. Los fascistas pudieron explotar esta situación para empezar a tener una base de masas. Fuera de los grandes centros urbanos del Sur, como Nápoles, virtualmente empujaron a la izquierda a la clandestinidad por todo un periodo.

La revuelta estudiantil estaba muy relacionada con el problema del desempleo.

En *Le Monde* del 13 de marzo, Solé escribió:

El número de estudiantes ha aumentado de 500 000 a alrededor de 900 000, y su composición social ha cambiado. El número de estudiantes que vienen de familias plebeyas es ahora mayor.

No es un accidente que en este levantamiento las primeras ocupaciones de universidades ocurrieran en el centro y Sur del país, las regiones golpeadas más duramente por la crisis económica. En 1977, las demandas estudiantiles son esencialmente materiales. Los nuevos estudiantes demandan sobre todo trabajo, un "presalario" para mantenerse mientras estudian y viven.

En una nota publicada en el *Washington Post* del 5 de marzo, Angelo Picchieri, sociólogo de Turín, fue citado diciendo: "Nuestras universidades ya no producen cultura, investigación o ciencia. Existen principalmente para disimular el verdadero grado de desempleo que hay entre nuestra juventud".

Más aún, los estudiantes están amontonados en instalaciones anticuadas y mal equipadas. La Universidad de Roma, que fue construida para albergar 40 000 estudiantes, tiene ahora 150 000. Son estas condiciones las que ayudan a explicar la explosiva reacción contra el decreto del Ministro de Educación Franco María Malfatti de principios de febrero según el cual no habría más una segunda oportunidad de aprobar los exámenes finales. Una nota del 7 de marzo del *New York Times* informaba de la respuesta de los estudiantes:

"¿Cómo se puede esperar que aprobemos los exámenes estudiando en estas condiciones?" preguntó Maria Bonci, de veinte años, que estudia estadística. "No podemos oír a los profesores en estos auditorios gigantescos. No hay sitios para estudiar ni nadie que nos guíe."

"La mayoría de nosotros preparamos estos exámenes semestrales solos", dijo Aldo Pirelli, de veinte años y estudiante de arquitectura. "Nunca vamos a pasar si no tenemos una segunda oportunidad en los exámenes".

Las medidas de austeridad de Malfatti también incluían un aumento de la matrícula y limitaciones en el número de estudiantes que serán admitidos en las escuelas de medicina. Dado que la medicina es uno de los pocos campos donde los graduados pueden estar seguros de conseguir trabajo, los estudiantes italianos han estado acudiendo en tropel a estudiarla. Las autoridades afirman que hay un peligro de que surja un severo desempleo entre los médicos si el número de estudiantes no es reducido. □

Una 'Confesión' que Relaciona a los Disidentes con la CIA

Por Marilyn Vogt

Aprovechando la hipócrita declaración de "preocupación" por los disidentes soviéticos que hizo el Presidente Carter, el 4 de marzo los burócratas del Kremlin acusaron a varios activistas soviéticos de la oposición de ser agentes de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de Estados Unidos. Diez días más tarde, uno de los activistas, A. Shcharansky, fue arrestado.

Al levantar la amenaza de posibles acusaciones de espionaje, los burócratas esperan intimidar tanto a los disidentes como al pueblo soviético en general.

Las acusaciones de que los disidentes espían para la CIA aparecieron en dos artículos del diario oficial del gobierno soviético, *Izvestia*. El primero era una "carta abierta" firmada por S. Lipavsky. En ella, Lipavsky confiesa que debido a que él quería inmigrar a Israel, entró en contacto con otras personas a las que "por razones específicas, basadas en las leyes existentes, se les ha negado el permiso para salir al exterior".

Se dan los nombres de cinco de estas personas, todos disidentes judíos, y se describen los supuestos esfuerzos de la CIA para obtener la cooperación de estos cinco y de "otros" para que realizaran actividades de espionaje.

El segundo tema en *Izvestia* era un artículo que llevaba por título "La CIA: Espías y 'Derechos Humanos'", en el que se comentaba el caso de Lipavsky y su carta.

Aunque todo este material llenaba cerca de una página de *Izvestia*, no se incluía ninguna evidencia ni declaraciones directas, ni de Lipavsky ni de ninguna otra persona, de que los disidentes nombrados estuvieran realmente comprometidos en actividades de espionaje.

La técnica principal usada en la carta de Lipavsky es "culpabilidad por asociación"—igualando los esfuerzos de los disidentes por enviar samizdat (artículos sin censura, peticiones, etc.) al exterior, frecuentemente a través de corresponsales extranjeros, con la entrega de secretos militares a la CIA—aunque ninguna evidencia se presenta para probar que los corresponsales extranjeros nombrados por *Izvestia* fueran agentes de la CIA.

Lipavsky dice en su carta que en 1972 fue presentado a numerosos corresponsales y funcionarios de gobiernos extranjeros a través de tres activistas, D. Azbel, A. Lerner y V. Rubin. Entre las personas que le presentaron había un empleado de la embajada norteamericana, el que supuestamente Rubin le había informado era un agente de la CIA.

Lipavsky afirma que durante 1974 y 1975 el funcionario norteamericano, llamado Melvyn Levitsky, y los tres activistas trataron de que él obtuviese "informaciones militares importantes" de "un viejo conocido" que era jefe de un instituto científico cerca de Moscú. Afirma que aunque le interesaba obtener ayuda de la embajada para que se le facilitara inmigrar a Israel, cuando se le presionó a participar en actos de espionaje como pago por esa ayuda sintió repulsión. Fue entonces cuando se decidió a "dedicar todas sus fuerzas a exponer a los renegados y traidores a la patria que se habían vendido a la CIA".

Las actividades que realmente llevaron a cabo los activistas con los que participaba, y que describe Lipavsky, eran huelgas de hambre, demostraciones de protesta y reuniones en casas particulares, donde se intercambiaban puntos de vista sobre estrategia y tácticas. De acuerdo con Lipavsky, estas reuniones a menudo incluían a empleados de las embajadas y corresponsales extranjeros, con los que supuestamente estaban "estrechamente ligados" los activistas.

Viendo frustrados sus intentos para "avivar la llama" en el asunto de inmigración y para "minar las bases del poder soviético", continúa Lipavsky, los tres activistas decidieron entrar en contacto con "el autodenominado grupo para observar que se cumplan los acuerdos de Helsinki. . ."

V. Rubin ayudó a fundar el grupo de Helsinki en mayo de 1976, pero ni Lerner ni Azbel han sido miembros. De hecho, Azbel había emigrado en enero de 1975, según dice la propia carta de Lipavsky. Rubin emigró poco después de la fundación del grupo de Helsinki.

Lipavsky menciona a otros dos activistas en su carta. Uno es Anatoly Shcharansky, miembro del grupo de Helsinki, el que se dice fue presionado para que recolectara y preparara para su distribución en el exterior "información para comenzar una campaña para prohibir las ventas de equipos norteamericanos a la Unión Soviética". El otro es Alexandr Luntz, quien junto con Azbel y Lerner fue acusado por Lipavsky de haber recibido dinero "del exterior".

Vladimir Slepak no fue mencionado en la carta de Lipavsky, sin embargo, el artículo de *Izvestia* acusa tanto a Slepak como a Rubin de ser "sostenidos" por la CIA. La supuesta evidencia: "Se abastecían en grande en la 'Beryozka' [tiendas donde las mercancías son de más alta

calidad que en las tiendas comunes pero es necesario pagar en moneda extranjera], vendiendo las mercancías recientemente adquiridas a precios especulativos aun a su propio círculo de amigos".

Al dirigir sus ataques contra los disidentes judíos, los autores del comentario de *Izvestia* no pudieron resistir la tentación y sacaron a relucir su antisemitismo en un juego de palabras. Al referirse al corresponsal George Krimsky del *Washington Post*, recientemente expulsado de la Unión Soviética, sostienen que éste "circulaba en los medios marginales de especuladores de dinero y parásitos que se presentan como 'oposición política'. (. . .)" La palabra rusa usada aquí por "marginales" tiene la raíz "zhid", la cual es una forma despectiva de llamar a los judíos.

Slepak, Lerner, Shcharansky, Rubin, Azbel y Luntz han sido por muchos años figuras dirigentes en el movimiento para los derechos de inmigración de los judíos. Han firmado numerosas peticiones y frecuentemente han sido miembros de delegaciones que van a las autoridades a demandar menos restricciones en las políticas de inmigración. Todos han sufrido considerables persecuciones por haber solicitado su emigración a Israel.

Slepak, Shcharansky y Rubin han trabajado también con las corrientes oposicionistas que luchan por la democratización dentro de la URSS. Slepak, como Shcharansky, es miembro del grupo monitor de Helsinki en Moscú.

La decisión de los burócratas soviéticos de acusar a estos activistas judíos de tener lazos con la CIA y ligarlos al mismo tiempo con el grupo de Helsinki, es un intento directo por calumniar con las mismas acusaciones a los miembros de ese grupo.

Los grupos de Helsinki se formaron con el objetivo de publicar las violaciones que cometen los burócratas soviéticos contra las estipulaciones de los acuerdos de Helsinki. Para lograr esto, los miembros del grupo hacen documentos de información en los que describen ejemplos específicos de violaciones (hasta el momento se han elaborado catorce). Estos documentos los envían a las embajadas de treinta y cuatro gobiernos signatarios de los Acuerdos de Helsinki, y a corresponsales extranjeros; también se distribuye a través de los canales de samizdat. Estas son las actividades que los burócratas estalinistas tratan de parar y hacer pasar como espionaje. □

Irrumpen Movilizaciones Obreras en Colombia

Por Eduardo Medrano

BOGOTÁ—El 17 de febrero a las 5 de la tarde, cuando los empleados salían de sus oficinas se percataron de que la vía principal del centro de la ciudad —la carrera 7— a lo largo de quince cuadras, era intransitable. A cambio de los acostumbrados ríos de carros y buses vieron cómo una manifestación de solidaridad con los trabajadores petroleros y contra el alto costo de la vida comenzaba a inundar las calles. El largo cortejo era encabezado por la columna de la CSTC¹, que es la central obrera controlada por el Partido Comunista y la segunda en importancia de las cuatro que existen en el país.

Eran alrededor de 12000 personas. Algunos días antes, el 4 de febrero, una manifestación igualmente motivada había tenido lugar allí mismo. Esa vez fueron aproximadamente 8000 personas las que desfilaron. En ambas ocasiones miles de policías fueron apostados a lado y lado de la vía, pero no osaron atacar a ninguna de las columnas. El gobierno de López Michelsen se había visto obligado a conceder los permisos que se le solicitaron para hacer esas manifestaciones, además de otras movilizaciones en varias ciudades del país. El 17, y sólo en Barranquilla, donde los grupos maoístas se opusieron a pedir el permiso a la gobernadora —“no podemos utilizar los canales de la democracia burguesa para movilizar a los trabajadores”, dijeron— la manifestación fue reprimida por la Fuerza Disponible.² Pero en otras partes donde el criterio de los maoístas no se impuso las manifestaciones fueron un éxito.

Estas marchas son un reflejo de lo que está pasando con los trabajadores de Colombia. El gobierno de López Michelsen pretende descargar sobre ellos el peso de la crisis económica. El costo de vida subió el año pasado un 43%. En sólo el mes de febrero de éste año los precios han ascendido un 4.5% en todo el país, pese a que Abdón Espinosa Valderrama, ministro de hacienda, afirma que el gobierno está luchando exitosamente contra la inflación. Los despidos colectivos en la empresa privada y el sector estatal son cada vez más frecuentes. Los recortes a los presupuestos de educación y salud son escandalosos. Universidades como la Distrital de Bogotá y Hospitales públicos como La Hortúa, están totalmente en ruina. 1977 es

el año en que se vencen la mayoría de las convenciones colectivas. Muchas luchas han comenzado.

En respuesta a este desafío el régimen busca mantener el estado de sitio, imponer una congelación salarial y desbaratar los sindicatos más combativos del país. Uno de los medios más expeditos y frecuentes para lograrlo es imponer una odiosa medida: se clasifica al sector laboral dado como “empleados públicos” y listo —los empleados públicos, aunque pueden constituir sindicatos, no pueden firmar convenciones colectivas y no pueden ir a la huelga. Si lo hacen es declarada ilegal y se autorizan despidos colectivos. Así se han golpeado muchas huelgas recientemente: Vanytex, Gaseosas Colombianas y la de la asociación de médicos. Esta última —gracias a la solidaridad militante de otros sindicatos— no fue una derrota.

Pero en esas condiciones los sindicatos corren el peligro de extinguirse. Y en eso es en lo que precisamente están gastando muchas de sus energías el gobierno y la patronal. Por ejemplo, a los maestros, el ministro de educación de un plumazo los clasificó de ese modo; le bastó expedir un nuevo “Estatuto Docente”. Pero FECODE³ ha iniciado una batalla contra esa medida. De ahí que los maestros fueran una de las fuerzas integrantes de la manifestación del 17. Ahora no sólo deben luchar para que se les pague a tiempo y por la defensa de su salario, sino por el derecho de asociación mismo!

Pero el ataque gubernamental más tenebroso en estos momentos se dirige a otro sector: a los trabajadores del complejo petroquímico ECOPETROL.⁴ Allí los trabajadores se hallan organizados en un fuerte sindicato con una larga y gloriosa tradición de lucha: la Unión Sindical Obrera (USO). Es quizás el sindicato más importante del país por el lugar que ocupan sus miembros en el proceso productivo, por el grado de unidad de sus filas, por la combatividad de sus integrantes. Así es que han podido resistir las arremetidas del gobierno, y la patronal nacional e imperialista.

Este año se venció su última convención colectiva. Entonces la empresa, simultá-

neamente con la presentación del nuevo pliego petitorio de la USO, presentó un contrapligo. En términos generales lo que implica ese contrapligo es la pérdida de las conquistas más importantes alcanzadas hasta el momento por la USO. De triunfar el intento patronal, los trabajadores de ECOPETROL serán declarados “empleados públicos”, sus conquistas laborales serán eliminadas y tan sólo se les concedería el irrisorio aumento de sueldo de un 18%, que es el que el gobierno ha recomendado imponer en todos los sectores.

Pero los trabajadores de ECOPETROL se organizaron aún más para dar una nueva batalla en defensa de sus intereses. Exigieron la iniciación de conversaciones y el retiro del contrapligo, empezaron a organizar comités de sección y demandaron la solidaridad de sus hermanos de clase. Los trabajadores del país saben que si el régimen aplasta el movimiento de la USO, mejorará para López la correlación de fuerzas actual con el movimiento obrero a escala nacional.

Si se derrota a la USO el gobierno podrá imponer más fácilmente su política de “salario integral” a los demás sectores obreros. El “salario integral” consiste en un recorte de las prestaciones sociales consagradas por la ley y las conquistadas a través de las convenciones colectivas, todo a cambio de un salario “fuerte” que a la larga se ha de convertir sólo en un montón de billetes sin poder de compra. Su política de declarar “empleados públicos” a los médicos y maestros podrá avanzar sin mayores tropiezos.

En ese contexto todos los sectores burgueses han desatado una aguda campaña de difamación contra el movimiento de la USO y de los maestros. ECOPETROL se negó a retirar su contrapligo aduciendo que de aceptar las peticiones de la USO, ECOPETROL entraría en quiebra. Pero eso es una burda mentira. En los últimos informes a la Junta Directiva, Villarreal mismo, Gerente de ECOPETROL, ha proclamado la “excelente situación financiera de la empresa”.

El gobierno envió entonces el ejército a las inmediaciones de la planta en Barranca y El Centro, y denunció una supuesta “infiltración comunista” en el conflicto. Pero lo que hizo fue alertar a los demás sectores en lucha, sobre cómo reaccionaría ante cada conflicto particular. De esta manera otros sindicatos que actualmente deben renovar sus convenciones están respondiendo a las tareas de solidaridad.

Junto con los 1500 maestros que

1. CSTC—Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia.

2. Es la policía antimotines del régimen.

3. FECODE—Federación Colombiana de Educadores

4. ECOPETROL—Empresa Colombiana de Petróleos; ente paraestatal que controla la extracción y refinamiento de crudos del sector nacionalizado.

desfilaron el 17 de febrero, lo hicieron los miembros de SINTRATELECOM y SINTRA⁵, así como los trabajadores de sectores estatales tales como los del Instituto Colombiano de Seguros Sociales, del Ministerio de Hacienda, del Ministerio de Justicia, de Salud, Carreteras Nacionales, etc. Hubo también una columna de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, y de nuevo se hicieron presentes gran cantidad de estudiantes universitarios y vecinos de los barrios orientales, quienes constantemente deben encarar problemas de desalojo por las autoridades de las alcaldías menores. También lucían pancartas de sindicatos de trabajadores bancarios. Indudablemente las organizaciones políticas de izquierda se hicieron presentes formando sus propias columnas. Entre ellas destacaban las del PC; del Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario, de orientación maoista; y de la Unión Revolucionaria Socialista, grupo centrista de derecha de formación reciente. Los trotskistas estuvieron representados por el Bloque Socialista y por una columna conjunta de Espartaco, Comandos Camilistas y Liga Obrera Comunista.

Con algunas variaciones en sus consignas, todos estaban en contra del estado de sitio, la congelación salarial, los despidos colectivos, y en solidaridad con FECODE y la USO.

Demostraciones de composición semejante y por los mismos objetivos se reportaron de Medellín, Cali, Pasto y Bucaramanga. En los últimos dos años no se había podido organizar una solidaridad de ese tamaño. Estos intentos de constituir frentes únicos de clase están mostrando a los trabajadores la fuerza que pueden tener ellos mismos y los cambios que pueden lograr si se movilizan por miles.

La prueba son los mismos resultados inmediatos que estas demostraciones han tenido. Pocos días después de las manifestaciones en el país, López envió una carta a la USO en tono conciliador pidiendo mayor "elasticidad" a ambas partes. Conversó en su despacho con la dirección sindical proponiendo fórmulas de arreglo. Tres días después, Ecopetrol retiró su contrapligio y la posición de la USO ganó terreno. No obstante, los trabajadores siguen en pie de lucha: están dispuestos a parar si un tribunal de arbitramento obligatorio convocado por el Ministerio de Trabajo no es disuelto.

Al momento de redactar este artículo, este obstáculo aún subsistía. Pero no es difícil suponer que nuevas manifestaciones obreras irrumpen en los principales centros urbanos debilitando así la posición intransigente de la empresa y aislando el intento represivo del gobierno. □

5. SINTRATELECOM—Sindicato de Trabajadores de Telecom (comunicaciones inalámbricas). SINTRA—Sindicato de Trabajadores de Avianca.

En contra de la Propuesta de Estadidad para Puerto Rico

La LIT Llama a Luchar por la Independencia



Ford

[A continuación reproducimos una ponencia presentada por la Liga Internacionalista de los Trabajadores, organización simpatizante de la Cuarta Internacional en Puerto Rico, ante el Consejo Puertorriqueño de la Paz en su reunión del 16 de enero de 1977. El texto apareció en el número de febrero-marzo del periódico bimensual *La Verdad*, órgano de la LIT.]

* * *

Compañeras y compañeros:

Queremos en esta ocasión presentarles algunos planteamientos de nuestra organización, la Liga Internacionalista de los Trabajadores, en relación al problema más agudo de la actual situación política del país. Se trata de la campaña de la burguesía yanqui y sus aliados en Puerto Rico en favor de la estadidad, o sea, la anexión completa a Estados Unidos. Entendemos que el momento presente exige de nosotros la mayor amplitud de miras y los más grandes sacrificios posibles.

Dos elementos se destacan en la campaña pro estadidad. El primero, es que no podemos descartar la posibilidad real de que se intente imponérsela a Puerto Rico. Desde la década del sesenta han tomado forma inversiones de industrias de alta tecnología y que son parte integral de la división del trabajo en la economía norteamericana: la petroquímica, la farmacéutica

y la electrónica. Por otra parte, cada día se visualiza mejor la riqueza natural de Puerto Rico, en metales y petróleo. Esto, además de razones políticas y militares, lleva a los imperialistas a considerar el cómo asegurar sus posiciones en Puerto Rico. El movimiento de liberación nacional constituye una seria amenaza para estas posiciones. Por eso entienden que la estadidad sería un rudo golpe a esta amenaza.

El segundo elemento de la campaña pro estadidad es la supuesta "educación al pueblo". Gerald Ford la inició el 2 de enero y Romero Barceló [gobernador de Puerto Rico] confirmó el jueves 20 que pretende continuarla. Se trata nada menos que de una fuerte campaña en contra de la conciencia nacional de los puertorriqueños. La burguesía yanqui conoce el potencial de esta conciencia nacional. Ha visto como la lucha de la clase obrera, la lucha feminista, los movimientos estudiantiles, ambientalistas y otros se han fusionado con el independentismo. El propósito de esta campaña ideológica en favor de la anexión es nada menos que el intento de desactivar no tan sólo al independentismo, sino a todas las luchas sociales. Se trata de fomentar más aún las ilusiones de las masas en la anexión y en sus supuestos beneficios. De hacerles creer que la estadidad resolverá la crisis social que padecemos.

A esta ofensiva debemos oponer la más sólida resistencia. Y como la mejor defensa es la ofensiva, no sería mala la idea de comenzar a luchar unidos. Todos estamos de acuerdo en luchar por la autodeterminación del pueblo puertorriqueño, en luchar porque podamos determinar nuestro destino libres de todo tipo de imposición e intervención por parte de una nación extranjera, o sea, en luchar por la independencia, única y verdadera autodeterminación.

Este es el punto fundamental que nos unifica dentro de la diversidad de programas y organizaciones políticas. Por ello, la Liga Internacionalista de los Trabajadores llama a la unidad por la independencia, unidad que debe realizarse en base a la unidad en la acción.

Este esfuerzo puede concretizarse en la formación de un *frente unido por la independencia*. Debería realizar una intensa campaña de educación, agitación y propaganda. Unidos debemos llamar a la realización de acciones de masas tales como piquetes frente al edificio del gobierno federal de Estados Unidos, marchas cuando se presenten proyectos pro anexionistas en Puerta de Tierra o en Washington, acciones de masas cuando se discuta

el caso de Puerto Rico en la ONU.

Como parte de nuestra campaña de educación podríamos realizar foros sobre la autodeterminación y el *status* en todas partes de la isla. También podríamos sugerirle al movimiento obrero la realización de foros entre su membresía. Estos foros llamarían a la participación de representantes de todas las posiciones políticas sobre el *status*.

Paralelamente debemos intensificar la lucha por las demandas inmediatas de las masas, de manera que se desarrolle la conciencia de la necesidad y posibilidad de la independencia. Debemos desenmascarar a la estadidad como supuesta solución a la crisis social de nuestro país. ¡La estadidad

no es para los pobres, como lo pretende Romero Barceló!

Recordemos la exitosa marcha en contra de la convención de los gobernadores yanquis. Acciones como ésta harán sentir la oposición del pueblo puertorriqueño a la anexión, atraerán a muchos sectores vacilantes que hoy siguen al Partido Popular Democrático o al Partido Nuevo Progresista pero que se oponen a una imposición de la estadidad. Movilicemos a las masas en contra de la anexión, por la autodeterminación e independencia.

Mientras se realiza lo anterior, deberíamos mantener un honesto debate político sobre cómo cada cual visualiza cómo debe ser el futuro de Puerto Rico libre. Abramos

este debate al pueblo, para que todos sepan el significado de la autodeterminación, de cómo habremos de decidir nuestros asuntos, sin la imposición norteamericana.

Antes de terminar quisiéramos sugerir a los organizadores de la reunión que se continúe invitando a participar a todas las organizaciones independentistas, al Partido Socialista Puertorriqueño y al Partido Independentista Puertorriqueño, pues a mayor participación más fructífero será el debate. Finalmente, queremos hacer claro que esto es sólo un bosquejo para ser discutido y criticado lo más ampliamente posible.

Muchas gracias

Los Participantes Condenaron el Sionismo y el Apartheid

El Significado de la Conferencia Cumbre Arabe-Africana

Por Ernest Harsch

La conferencia de representantes árabes y africanos que tuvo lugar del 7 al 9 de marzo en El Cairo reflejó, aunque de manera muy distorsionada, el aumento en las luchas de liberación en el Medio Oriente y en todo el continente africano. Es la primera vez que delegaciones de cincuenta y nueve regímenes africanos y árabes, casi la mitad de ellas encabezadas por sus jefes de estado, se reúnen en una conferencia cumbre de este tipo.

Los puntos abordados en la conferencia subrayaron las presiones a las que están sujetos estos regímenes neocoloniales, tanto por parte de la lucha del pueblo palestino contra el estado israelí como de las masas negras del África del Sur contra los regímenes minoritarios blancos que gobiernan Sudáfrica, Namibia y Zimbabue (Rhodesia).

Antes de que se iniciara la conferencia, una reunión de ministros del exterior africanos y árabes adoptó una resolución que condena al "sionismo, al *apartheid* y a todas las formas de discriminación religiosa y racial, particularmente en las formas en que se manifiestan en África, Palestina y en otros territorios árabes ocupados".

Casi todos los oradores enfatizaron este tema durante la conferencia misma. El día de la apertura, Yasser Arafat, jefe de la Organización por la Liberación de Palestina (OLP), denunció la "alianza impía de Sudáfrica, Rhodesia (Zimbababwe) e Israel". Dijo a los delegados africanos: "Nuestra lucha es inseparable de la de ustedes."

La creciente solidaridad entre las luchas de liberación africanas y árabes aparece en un momento en que los regímenes racistas de Israel, Sudáfrica y Rhodesia

han comenzado a colaborar más estrechamente. Los tres son regímenes colonizadores basados en la represión de los habitantes autóctonos. Las relaciones ultrarreaccionarias que hay entre el régimen israelí y el sudafricano se pusieron de manifiesto particularmente por la visita de Vorster a Israel en abril de 1976. La colaboración económica, política y militar entre los dos regímenes ha aumentado considerablemente en los años recientes.

Sin embargo, la única medida concreta que se tomó durante la conferencia para ayudar a las luchas de liberación contra esos regímenes fue el suministro de 6 millones de dólares al Comité de Liberación de la Organización de Unidad Africana, que distribuye fondos a algunos de los grupos africanos de liberación. En contraste, los representantes de Arabia Saudita, Kuwait, Qatar, y la Unión de Emiratos Arabes prometieron dar más de 1400 millones de dólares para ayudar a salir de sus dificultades económicas a los regímenes capitalistas negros de África.

Más aún, ninguno de los grupos de liberación del Sur de África fue invitado a enviar representantes oficiales a la conferencia.

Aunque las potencias imperialistas no estuvieron directamente representadas en la conferencia cumbre, los gobiernos de Egipto y Arabia Saudita —dos de sus más leales partidarios— jugaron papeles prominentes.

Uno de los principales organizadores fue el presidente Anwar el-Sadat, quien sólo seis semanas antes de la apertura de la reunión había aplastado una serie de protestas masivas contra su régimen. Refiriéndose al programa de ayuda de

Arabia Saudita, el corresponsal del *New York Times* Henry Tanner comentó en un comunicado del 9 de marzo desde El Cairo: "Por primera vez, Arabia Saudita extendió en gran escala a la África negra el papel de líder económico y financiero que ha tenido en el mundo árabe".

A pesar de las denuncias verbales del "imperialismo, colonialismo, sionismo [y del] *apartheid*", uno de los propósitos de la conferencia era ayudar a contener las revoluciones árabe y africana.

Este esfuerzo fue particularmente evidente en el caso de la OLP. Por primera vez en siete años, Arafat se reunió con el Rey Hussein de Jordania, quien en 1970 expulsó a la OLP de Jordania y presidió la masacre de unos 10000 palestinos, la mayoría de ellos refugiados. El Cairo y sus patrocinadores en Washington consideraron la reunión como un preludio a una nueva ronda de negociaciones sobre el Medio Oriente en Ginebra.

También se adoptó en la conferencia una declaración en la que se pide apoyo total para los estados africanos del "frente", refiriéndose a los regímenes de Tanzania, Zambia, Angola, Botswana y Mozambique. Todos estos cinco regímenes han estado involucrados en un esfuerzo de alcance mayor, apoyados por los imperialistas, para revertir la insurgencia masiva de la población negra de Zimbabue.

Como los imperialistas, los gobernantes neocolonialistas de África y el Medio Oriente temen el poder de las masas. También temen el impacto que puedan tener las luchas exitosas contra Israel y los regímenes minoritarios blancos sobre las relaciones de clase en sus propios países. □

Por la Unidad Obrera contra la Colaboración de Clases

[El 14 de febrero, el Buró Político de la Liga Comunista Revolucionaria, organización simpatizante de la Cuarta Internacional en España, adoptó la siguiente resolución, que apareció en el número especial del 20 de febrero de su periódico, *Combate*.]

* * *

1. Tras 40 años de dictadura, la consigna que encarna la voluntad de los trabajadores y los pueblos del estado español de acabar para siempre con el franquismo, es *las elecciones libres a asamblea constituyente*.

Que las elecciones sean verdaderamente *libres* exige la plena vigencia, sin limitación alguna, de los derechos y libertades democráticas y nacionales.

Que la asamblea a elegir sea *constituyente* exige una elección por sufragio universal, proporcional directo y secreto a una cámara *única*, que haga "tabla rasa" de todas las instituciones y toda la legislación franquista.

Es evidente que las elecciones que plantea el gobierno Suárez *ni son libres, ni tienen como objetivo elegir una asamblea constituyente*. Son por consiguiente, *un fraude a las aspiraciones de nuestros pueblos*.

2. El objetivo que se persigue con este fraude es instaurar un "estado fuerte", monárquico, de "democracia recortada", en el que se mantenga en pie lo fundamental del aparato represivo franquista, se "conceda" una mínima autonomía formal a las nacionalidades, se "pacte" un riguroso plan de estabilización que agrave más aún las condiciones de vida de nuestros pueblos. Así, la burguesía espera resolver la profunda crisis en que se encuentra, especialmente tras la muerte del dictador.

3. Ante esto, *todos los partidos obreros* estamos obligados a realizar cuantos esfuerzos sean precisos para asegurar una respuesta unitaria, que concentre toda la fuerza de los trabajadores, en torno a una plataforma común.

La LCR cree *necesario y posible* un acuerdo *electoral obrero unitario* sobre las bases siguientes:

a. Por la amnistía total y las libertades y derechos democráticos, sin limitaciones.

b. Por el *derecho a la autodeterminación* de las nacionalidades oprimidas, lo cual supone la plena *soberanía*, sin condiciones, de estas nacionalidades en todo lo que afecte a sus relaciones con el poder central.

c. Contra toda forma de "pacto social". Por la *libre negociación unitaria* de las reivindicaciones obreras y populares.



González, secretario general del PSOE

d. Por las elecciones libres a una asamblea constituyente que proclame la república.

e. Estas cuatro consignas constituyen la plataforma común del acuerdo, que deberá concretarse a nivel nacional y regional.

f. Más allá de esta plataforma común, todos los partidos obreros tendrán *plena libertad* de propaganda y agitación sobre el conjunto de su programa.

Creemos que esta propuesta permitiría constituir *candidaturas obreras únicas*, en base a una respuesta común a las *cuestiones más urgentes* del momento, sin impedir, por ello, que cada partido ejerza su derecho y su deber a difundir *la totalidad de su programa* entre los trabajadores.

4. La decisión del PCE y PSOE* de presentarse con listas exclusivas de sus partidos (o de una eventual "alianza socialista" en el caso del PSOE), multiplica las dificultades para que este acuerdo unitario pueda llevarse a cabo. No obstante, creemos que es un objetivo que debe mantenerse. Para emplazar a estos partidos a adoptar una actitud unitaria y, en general, para impulsar ante las elecciones una batalla por las reivindicaciones arriba señaladas, es necesaria la actividad más unitaria de las organizaciones de la

* Partido Comunista de España y Partido Socialista Obrero Español, respectivamente.

izquierda del movimiento obrero.

5. Creemos que, para todos los partidos obreros, la participación en las elecciones debería tener un sentido fundamental: aumentar la politización, la organización, la conciencia de los trabajadores y el pueblo. Para ello, es necesario que todas las organizaciones obreras, de barrio, de mujeres, juveniles, etc., *discutan* democráticamente, *adopten* una plataforma que responda a los problemas generales de la situación y a los específicos del sector, y *comprometan* a todos los candidatos obreros a defender esta plataforma y luchar por su realización.

Aun en el caso de que no sea posible el acuerdo unitario que planteamos en el punto tres, proponemos a todos los partidos obreros asumir juntos esta tarea, dentro de las organizaciones del movimiento de masas. Por nuestra parte, nos comprometemos a hacerlo con todas nuestras fuerzas.

6. Ahora, la batalla fundamental se centra en la inmediata legalización de todas las organizaciones obreras y populares sin exclusión alguna. La voluntad del gobierno es, sin embargo, utilizar, y hacerlo a fondo, la política de exclusiones contra sectores importantes de las organizaciones obreras y nacionalistas revolucionarias. Esto exige hoy una respuesta unitaria de todo el movimiento obrero y popular y de sus organizaciones. Y mañana, ante las elecciones, si persiste —como es probable— la ilegalidad de determinadas organizaciones, será necesario que aquellos partidos obreros que se encuentren legalizados se comprometan a desarrollar todas sus posibilidades en defensa de la legalización de quienes aún continúan discriminados y en la utilización de todos los mecanismos que permitan a éstos expresarse más libremente ante la población. □

Es Fácil Suscribirse

Compañeros de habla hispana: ¡Es fácil suscribirse! Enviénnos \$5 con su nombre y dirección para recibir **Perspectiva Mundial** cada dos semanas durante seis meses.

O escribánnos para pedir los precios de suscripciones por correo aéreo o de primera clase.

PERSPECTIVA MUNDIAL
408 West Street
New York, NY 10014, U.S.A.

El Movimiento de Masas y la 'Reforma' en España

[La siguiente entrevista con un dirigente de la Liga Comunista, organización simpatizante de la Cuarta Internacional en España, fue publicada en *Intercontinental Press* el 21 de marzo. Esta entrevista se realizó el 22 de enero.]

* * *

Pregunta: ¿Cómo ves la situación actual en el estado español?

Respuesta: Para nosotros la situación actual en el estado español se caracteriza por una profunda crisis del sistema capitalista; por el desarrollo, en estas condiciones, de un potente movimiento revolucionario de masas que apunta hacia la tercera revolución española.

A partir de la muerte de Franco se ha acelerado el proceso de descomposición de la dictadura por él instaurada en 1939; una descomposición que afecta al conjunto de las instituciones del estado modeladas por el franquismo: desde el sindicato fascista (CNS-OSE)¹, hasta el aparato represivo, pasando por la administración local, el aparato académico, judicial, etc.

Se manifiesta también en la fragmentación y las disputas entre los clanes franquistas componentes del viejo Movimiento Nacional (partido único franquista), y en la debilidad de los sucesivos gobiernos de la dictadura. Asistimos, por tanto, al fracaso histórico de la dictadura militar fascista con la que las clases dominantes pretendieron silenciar las contradicciones sociales y políticas. Hoy, éstas resurgen con una virulencia superior al pasado.

Pero la crisis política del régimen capitalista español coincide con un profundo deterioro de la situación económica — inflación galopante, estancamiento de la producción industrial, desempleo creciente (800 mil desempleados), aumento del déficit de la balanza de pagos y de la balanza comercial con el exterior.

En esta situación, las clases dominantes se encuentran con que no pueden operar como en el pasado franquista, más estable. No pueden poner en práctica soluciones a la crisis económica sirviéndose del aparato sindical fascista de control, pues éste es marginado crecientemente por los trabajadores. Tampoco pueden contar con la falta de organización independiente de los trabajadores, pues éstos están imponiendo sus organizaciones sindicales y partidos



Suárez

propios. Las crisis política y económica se encuentran de este modo, totalmente entrelazadas.

En estas condiciones se desarrolla velozmente un potente movimiento de masas, con una profunda renovación respecto de los años treinta. Ese movimiento de masas es el artífice de la crisis del franquismo. No está dispuesto a seguir soportando la dictadura y no quiere cargar con las consecuencias de la crisis económica que ha provocado la irracionalidad y el espíritu de lucro de los capitalistas.

Ese movimiento de masas abarca al grueso de la clase obrera con los metalúrgicos en primera fila y otros sectores oprimidos como el campesinado, la mujer, la juventud en general, las nuevas clases medias (profesores, trabajadores de la salud y médicos, etc.) y las nacionalidades oprimidas. Se caracteriza por su creciente masividad y politización, por recurrir a métodos de acción directa como las asambleas y la elección de comités en ellas, y la utilización de piquetes de extensión y huelga. Su punta más avanzada la constituye Euzkadi [el País Vasco], que ha protagonizado recientes huelgas generales. Como fruto de este movimiento está la imposición, pese a la legislación reaccionaria, de la legalidad de organizaciones sindicales y partidos de la clase obrera.

P: ¿Cuál es su actitud ante las próximas elecciones?

R: Primero hay que analizar en qué consisten esas elecciones. Esas elecciones a Cortes (parlamento) estructuradas en dos cámaras (Congreso de diputados y Senado), constituyen una pieza clave de lo que se denomina la "reforma del franquismo". Para nosotros esa reforma es un intento de paliar la actual crisis de la dictadura, evitar la descomposición de sus instituciones, cerrar el camino a las imposiciones del movimiento de masas e intentar encauzarlas por una legalidad franquista reformada, desvirtuándolas.

Como ilustración de ello están los decretos promulgados hace unos meses sobre asociación, reunión y manifestación. Esos decretos pretendían integrar y limitar lo que el movimiento de masas estaba imponiendo con su acción en las fábricas y en la calle. Lo que ha ocurrido después demuestra la difícil viabilidad de la reforma en las actuales condiciones. El movimiento de masas ha arrinconado esos decretos; las reuniones y manifestaciones se han producido por miles sin atenerse a esa legislación. La clase obrera ha impuesto con su acción la presencia de sus partidos, cuando la ley de asociaciones lo prohibía.

Hasta hoy, ninguno de los pasos de la reforma se ha podido consolidar —las masas los han desbordado de inmediato. Pero las clases dominantes siguen empeñadas en ella. Consideran, con bastante razón, que el recambio de la dictadura por un régimen de libertad recortada —por ejemplo, una monarquía semi constitucional—, entrañaría el riesgo de que el actual movimiento de masas en ascenso deteriorase los mecanismos fundamentales del estado burgués y amenazase seriamente la propiedad privada capitalista, pues el capitalismo español, pariente pobre del imperialismo, no cuenta con los recursos financieros para mantener su dominación a través de una democracia burguesa parlamentaria.

Esa debilidad histórica se ve amplificada hoy por una profunda agravación de las contradicciones sociales y políticas, con el desarrollo de un potente movimiento de masas. Por el momento, la iniciativa de las clases dominantes se limita a intentar conservar al máximo la dictadura, inyectándole incluso unas dosis de parlamentarismo.

En esas dosis consisten las próximas elecciones a Cortes en mayo. A través de ellas se quiere imponer unas Cortes de continuidad franquista, con una mayoría franquista clara en su seno y la presencia embellecedora de algunas personalidades de la llamada "oposición democrática". Espera asegurar esto mediante disposiciones electorales reaccionarias, la carencia de plenas libertades políticas y la vigilancia de un aparato de represión draconiano.

En las actuales circunstancias, en las que el movimiento de masas desborda

1. Central Nacional Sindicalista-Organización Sindical Española.

sistemáticamente cada uno de los engaños de que consiste la reforma, es decir, en la actual correlación de fuerzas de clase, nosotros creemos que la actitud que deben adoptar los revolucionarios es la del boicot a las elecciones a las Cortes de continuidad franquista, a las Cortes ficticias de Suárez. Un boicot en la lucha por unas cortes constituyentes elegidas libremente, haciendo especial hincapié en las condiciones que ello exige: plenos derechos electorales, libertades políticas, amnistía total, disolución de los cuerpos represivos, etc.

La previsión más probable es que las Cortes de Suárez, si su elección llega a producirse, sean barridas por las masas. Es, por tanto, sumamente importante la posición del boicot y la exigencia de cortes constituyentes libres —exigencia que los burgueses que se dicen democráticos están abandonando, y con ellos los partidos reformistas y centristas de la clase obrera.

P: ¿Cuáles son las demandas claves?

R: Frente a la dictadura y el intento de mantenerla con la reforma, las demandas fundamentales son las exigencias democráticas: cortes constituyentes, derecho de autodeterminación para las nacionalidades, libertades políticas plenas, libertad sindical, amnistía total, disolución de los cuerpos represivos, exigencia de responsabilidades por los crímenes del franquismo.

Estas reivindicaciones confluyen en una exigencia fundamental: la del derrocamiento de la dictadura a través de una huelga general en todo el estado, sin lo cual no podrán realizarse, y la del gobierno provisional que podrá garantizar las elecciones libres a Cortes y todas las condiciones democráticas que ello exige. Este deberá ser un gobierno de los trabajadores y de sus partidos mayoritarios (Partido Comunista de España y Partido Socialista Obrero Español) que para poder cubrir esas exigencias tendrá que apoyarse en la movilización revolucionaria de las masas y sus organismos representativos.

Pero las consignas democráticas se deben combinar desde ahora con reivindicaciones materiales y sociales para hacer frente al desempleo y las consecuencias de la inflación que afectan a los trabajadores; para hacer frente a la situación en el campo y el déficit de los servicios sociales (enseñanza, sanidad, vivienda).

P: ¿Qué posición tienen sobre la consigna "República"?

R: Plantear la consigna "república democrática" como la demanda central hoy frente a la dictadura coronada (o monarquía franquista si se quiere) nos parece un grave error por varias cuestiones.

Significa defender que un régimen republicano burgués puede dar satisfacción a las exigencias democráticas y sociales de las masas. Supone establecer de hecho una etapa democrática en la revolución española. Está sirviendo para suplantarse la

consigna de gobierno obrero provisional como garantía para satisfacer las exigencias democráticas y sociales, lo que obligaría a imponer la única república por la que deben luchar los trabajadores y que deben defender los revolucionarios: la república obrera, la república socialista de los concejos obreros.

P: ¿Cuál es su línea sindical?

R: Nosotros consideramos que el principal problema de los trabajadores del estado español en el terreno sindical, es la ausencia de libertad y la pervivencia del sindicato fascista —cuestiones estrechamente ligadas. Es la necesidad de imponer la libertad de las organizaciones sindicales propias, junto con los plenos derechos sindicales. Por ello consideramos hoy como consignas vitales las de libertad sindical y abajo la CNS, ligadas a la exigencia de dimisión de los enlaces y jurados honrados,² y al no pago de la cotización obligatoria al sindicato verticalista.

Nosotros consideramos que paralelamente deben desarrollarse las organizaciones sindicales libres —(UGT y CNT).³ Por lo tanto, llamamos a los trabajadores a afiliarse a ellas, a la vez que trabajamos en el seno de la UGT, sindicato mayor y con mayores posibilidades de crecimiento.

Esta batalla por la libertad sindical y el desarrollo de las organizaciones sindicales libres debe hacerse hoy en abierta oposición al estalinismo y a diversas organizaciones centristas que le secundan, que se mantienen dentro de la CNS dándole una vida que sin su presencia ya no tendría. Quieren, aprovechando su privilegiada posición dentro del sindicato fascista y utilizando el prestigio de las CCOO,⁴ imponer en el futuro un sindicato sumamente burocratizado a los trabajadores, mientras hoy obstaculizan su organización sindical independiente.

Para nosotros, la libertad es la condición indispensable para alcanzar la unidad sindical. Por eso situamos hoy la exigencia de libertad en el centro y ponemos la alianza sindical de UGT-CNT en el camino de un congreso de unificación de ambas centrales.

P: ¿Cuál es su actitud frente a los pactos interclasistas?

2. Las dos capas más bajas de funcionarios en los sindicatos fascistas y las únicas elegidas por los trabajadores.

3. Unión General de Trabajadores, Federación sindical bajo la influencia del Partido Socialista Obrero Español. Confederación Nacional de Trabajadores, federación sindical más pequeña con un pasado anarquista.

4. Comisiones Obreras, formaciones sindicales clandestinas usualmente controladas por el Partido Comunista.

R: Frente a la Plataforma de Organismos Democráticos, Coordinación Democrática, Asamblea de Catalunya y demás organismos de colaboración de clases de tipo frente populista existentes en las nacionalidades y regiones del estado, nosotros mantenemos una oposición abierta. Esos organismos se han constituido aprovechando las ansias de unidad de los trabajadores y oprimidos, pero desviando esas ansias hacia la colaboración con la burguesía, utilizando la bandera de la unidad para dividir a la clase obrera y demás oprimidos, para frenar su lucha.

El programa de esos organismos constituye un fraude a las aspiraciones democráticas de las masas, a sus exigencias sociales; se opone frontalmente a la acción directa de masas, única fuente de sus victorias; juega, en definitiva, como soporte de la dictadura actualmente y prepara para mañana un fraude a las aspiraciones de las masas.

Nuestra posición es la de la independencia y unidad de la clase obrera respecto de los agentes "democráticos" del gran capital. Nuestra lucha es la lucha por el frente único obrero y la alianza con el resto de los oprimidos: las nacionalidades, la mujer, el campesinado.

Eso lo concretamos hoy en la propuesta de las alianzas obreras, la experiencia más elevada de frente único realizada por los trabajadores del estado español. Una alianza obrera contra la dictadura, por su derrocamiento, en ruptura con los organismos burgueses y el sindicato vertical fascista, los obstáculos fundamentales hoy para la movilización independiente de los trabajadores. Una alianza obrera que deben encabezar los principales partidos de la clase obrera, el PSOE y el PCE pero que, sin subordinarse a su voluntad, deben comenzar a ponerlo en pie todas las fuerzas que estén dispuestas.

Nosotros proponemos la constitución de las alianzas obreras sobre bases territoriales (estado, nacionalidad, región, localidad, zona, barrio).

P: ¿Cuál es su actitud frente al problema nacional?

R: Nuestra posición es la defensa, frente al hipercentralismo franquista, del derecho de autodeterminación; el derecho de las nacionalidades oprimidas a separarse y formar un estado aparte. Planteamos el ejercicio de este derecho a través de asambleas constituyentes nacionales. Esta es la cuestión clave hoy. Nosotros, evidentemente, no estamos por la separación de las distintas nacionalidades. Defendemos hoy intransigentemente su derecho a hacerlo, pero propugnamos para el futuro la unidad en un mismo estado sobre la base de la plena libertad.

La exigencia del derecho de autodeterminación, como el resto de las reivindicaciones democráticas, es abandonada por la burguesía "democrática" y los partidos reformistas aliados a ella. □

¿Podrá el Nuevo Hombre Fuerte Estabilizar el Régimen Etiope?

Por Ernest Harsch

Los conflictos faccionales dentro de la junta militar que gobierna Etiopía alcanzaron su climax el 3 de febrero con la muerte del jefe de estado Brig. Gral. Tafari Banti.

De acuerdo a contradictorios reportes transmitidos por la estación de radio controlada por el gobierno, Tafari y seis simpatizantes suyos fueron simplemente ejecutados, o bien, muertos en una balacera con otros miembros del Consejo Administrativo Militar Provisional, conocido como Dergue. Una declaración publicada por el Dergue poco después de los asesinatos afirmaba que Tafari y los otros oficiales planeaban dar un "golpe fascista", pero vieron frustrado su intento.

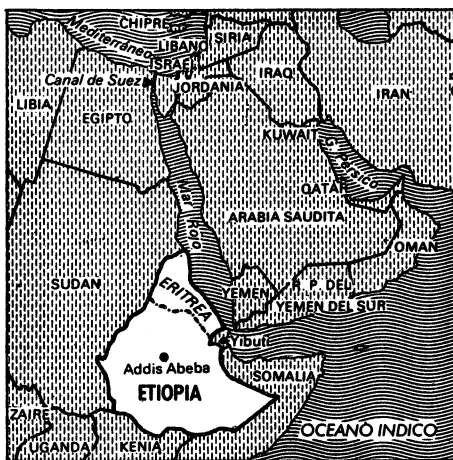
El Tte. Cnel. Mengistu Haile Mariam emergió como el ganador aparente de la lucha por el poder. El 11 de febrero, fue nombrado jefe de estado y se convirtió en el presidente del Dergue, del Consejo de ministros —el cual está compuesto primordialmente por civiles—, y del Consejo de Seguridad y Defensa. Mengistu también fue nombrado comandante de las fuerzas armadas.

Cualesquiera que sean las causas inmediatas, la erupción de la lucha faccional dentro del Dergue refleja las crecientes presiones sobre el régimen militar. Un aumento reciente de las protestas antiburolas en Addis Abeba, el avance de la lucha de Eritrea por su independencia y la continua actividad guerrillera en varias provincias han planteado a la junta el mayor desafío a su gobierno desde que tomó el poder hace dos años y medio.

La presión del levantamiento de las masas en las ciudades y el campo a lo largo de todo 1974 forzó al Dergue a iniciar reformas económicas de largo alcance. Nacionalizó todos los bancos, instituciones de crédito, compañías de seguros, así como muchas empresas extranjeras y nacionales.

Su medida más radical fue el programa de reforma agraria, el cual nacionalizó toda la tierra de cultivo, prometió la distribución de la misma a los campesinos carentes de ella y canceló todas las deudas y compromisos de los aparceros y alquiladores de tierra. En ciertas partes del país, particularmente en las provincias del Sur donde terratenientes amharas residentes en otras áreas poseen grandes latifundios, las medidas de la reforma agraria cambiaron las relaciones de propiedad feudales que habían existido desde hace siglos.

Como otros regímenes coloniales similares de África, el Dergue ha intentado



La Opinión

retener el apoyo popular por medio de una retórica militante. Proclamó su adhesión al "socialismo científico" y prometió llevar a cabo una "revolución democrática nacional" como una etapa hacia la subsecuente "revolución socialista". Sus actos, sin embargo, han mostrado que su objetivo real es "modernizar" el viejo imperio feudal de Selassie dentro de los marcos del capitalismo.

El compromiso de la junta de mantener el sistema capitalista es la fuente de su inestabilidad. Los cambios en la composición de la junta, ya sea por asesinato u otros medios, no van a cambiar esto. Tampoco lo cambiará una retórica más radical. Las masas quieren algo más concreto que promesas vacías.

Las ilusiones en el régimen empezaron a erosionarse poco después de que el Dergue tomó el poder. Su doctrina nacionalista de "Etiopía tikkem" (Etiopía primero), que enfatizaba la "sagrada unidad" del país, impulsó a los combatientes por la libertad de Eritrea a redoblar sus esfuerzos por obtener la independencia. También estimuló la resistencia de otras nacionalidades en contra del gobierno central en Addis Abeba.

En un esfuerzo por doblegar las movilizaciones independientes de los campesinos y de extender la influencia del régimen en el campo, el Dergue ha tratado de organizar a los campesinos en miles de asociaciones bajo el control del gobierno.

En diciembre de 1975, el régimen emitió un decreto económico que prohibía las huelgas no autorizadas, al mismo tiempo que levantaba algunas de las restricciones a compañías nacionales y extranjeras. Unos pocos meses más tarde prometió

incentivos a los comerciantes y hombres de negocios etíopes.

En otro ataque directo a la clase obrera, el Dergue abolió la Confederación de Sindicatos Etíopes, la cual había llevado a cabo luchas de masas en contra del régimen de Selassie. Fue remplazada por la nueva Federación Sindical de Toda Etiopía controlada por el gobierno, la cual fue formalmente lanzada en enero de 1977 y cuyos funcionarios son nombrados por el régimen. Además, un nuevo código laboral prohíbe a los trabajadores renunciar a sus puestos sin permiso.

Para poner en práctica estas medidas, el Dergue ha recurrido cada vez más a la represión, arrestando o matando dirigentes sindicales, estudiantes y otros críticos que se atreven a oponerse abiertamente a su política.

A pesar de la represión, la agitación ha aumentado en los meses recientes en la ciudad de Addis Abeba. Un factor que estimula el descontento es el creciente deterioro de la situación económica en la capital. El costo de la vida, estimulado por el incontrolado precio de los cereales, aumentó en un 26% en enero. Hay escasez de algunos alimentos básicos, como *teff* (un cereal). El desempleo también es alto.

Aunque las huelgas se habían producido esporádicamente ya desde hace algunos meses, una nueva ola barrió la ciudad a finales de septiembre. Los trabajadores de bancos, compañías de seguros, servicios públicos y mercados de alimentos operados por el gobierno abandonaron sus trabajos, a pesar de las restricciones del Dergue al derecho de huelga.

El 27 de enero, estudiantes de la Universidad Nacional en Addis Abeba y de las escuelas secundarias de la ciudad empezaron un boicot a las clases para presionar por la destitución de varios profesores y para apoyar las demandas de los empleados universitarios.

Al día siguiente, un grupo de estudiantes protestó frente al edificio del Servicio de Información Norteamericano y de las oficinas del Consejo Británico. De acuerdo a una nota de David B. Ottaway en el número del 29 de enero del *Washington Post*, parece que el edificio norteamericano fue "un blanco debido al apoyo que continúa dando Estados Unidos al gobierno militar etíope".

Ottaway también informaba: "La policía y soldados fuertemente armados abrieron fuego en tres escuelas secundarias en un intento por romper las reuniones estudiantiles esta mañana (28 de enero). El gobier-

no no emitió ninguna declaración oficial sobre las bajas pero se sabe que en un incidente un estudiante fue muerto y otros cuatro resultaron heridos”.

Cuando el régimen intentó reabrir la universidad y las escuelas secundarias a finales de febrero, la mayoría de los estudiantes continuaron el boicot y la asistencia bajó a menos del 10%.

El régimen culpa del descontento urbano principalmente al Partido Revolucionario del Pueblo de Etiopía (PRPE), un grupo clandestino opuesto a la junta militar. De acuerdo a un informe publicado en el número de enero de la revista mensual *Africa*, que se publica en Londres, el Dergue “acusó al PRPE de dirigir huelgas, sabotear la producción industrial, hacer campañas por la restitución de ex dirigentes sindicales e impedir que los trabajadores tomaran parte en celebraciones a favor del gobierno”.

En una entrevista en el número de noviembre de 1976 de *Africa*, el General Tafari declaró que el PRPE “es en realidad un grupo contrarrevolucionario que también es anarquista. (...) afirma ser partidario del socialismo pero realmente defiende el anarquismo. Y lo que está haciendo ahora es tratar de penetrar en los trabajadores y crear confusión”.

El Dergue reconoció haber ejecutado a cincuenta personas en noviembre, la mayoría de las cuales fueron identificadas por el régimen como “anarquistas” o miembros del PRPE. De acuerdo a fuentes de el PRPE, más de 6000 “progresistas” han sido arrestados por la junta, de los cuales más de mil han sido asesinados.

En un informe sobre la represión en el número de enero de la revista mensual londinense *New African Development*, Anthony Shaw escribió: “Hay informes de que se han encontrado al menos cien cadáveres; la mayoría de ellos se sospecha o se sabía que eran simpatizantes del PRPE, gente que había criticado abiertamente al consejo militar en reuniones sindicales o en asociaciones profesionales”.

Como el PRPE es clandestino no se conoce su tamaño ni cuánto apoyo tiene. John Darnton, corresponsal del *New York Times*, informó el 25 de febrero desde Addis Abeba que el partido está compuesto por “estudiantes, maestros, y sindicalistas”. El PRPE fue la organización que llamó a la huelga estudiantil, y Darnton decía en una nota del 2 de marzo que “se supone que tiene gran respaldo entre estudiantes adolescentes”. El programa del PRPE, que fue revelado en agosto de 1975, dice en una parte:

El PRPE es el partido de la clase trabajadora. Está guiado por el marxismo-leninismo, ideología de la clase trabajadora. Su meta es reforzar la unidad y la alianza de obreros y campesinos para establecer finalmente la dictadura del proletariado en la era del socialismo y eventualmente establecer una sociedad comunista sin clases, libre de la opresión y de la explotación del

hombre por el hombre. No obstante, el objetivo inmediato del PRPE es llevar a cabo la Nueva Revolución Democrática, bajo la dirección de la clase obrera.

Un representante del PRPE dijo en París el 1 de noviembre de 1976 que el partido ha participado “en la lucha armada en contra del régimen fascista de Addis Abeba” desde el verano de 1976. El PRPE estableció un ala armada, el Ejército Revolucionario del Pueblo, y afirma tener 700 guerrilleros urbanos, la mayoría de ellos en la capital.

El PRPE aumentó las protestas contra el régimen a finales de enero. La noche anterior al comienzo de la huelga estudiantil, un gran número de carteles y consignas fueron colocadas a lo largo y ancho de la ciudad, inclusive el símbolo de la hoz y el martillo del PRPE y demandas por un “gobierno provisional del pueblo”. Después de que Mengistu fue nombrado nuevo jefe de estado, se realizaron manifestaciones estudiantiles en varias partes de Addis Abeba y aparecieron carteles que llamaban “fascista” a Mengistu.

En un discurso el 4 de febrero, Mengistu se comprometió a destrozarse al PRPE y a “crear terror en sus grupos”. A principios de marzo, el Dergue empezó a armar a los funcionarios de las unidades administrativas locales de la ciudad denominadas *kebeles*. El objetivo, de acuerdo al Vicepresidente del Dergue Tte. Cnel. Atnafu Abate, era “liberar a la ciudad de indeseables que están contra los intereses de las masas etíopes”.

Ottaway informó en el *Washington Post* del 2 de marzo que alrededor de 1500 simpatizantes del PRPE, la mayoría estudiantes, han sido arrestados desde el 3 de febrero, el día en que el General Tafari fue asesinado. En una nota del 2 de marzo, Darnton dijo que “oponentes clandestinos han incrementado una campaña de asesinatos callejeros. En represalia, están siendo arrestados y ejecutados en números crecientes por el gobierno, y sus cuerpos son dejados en cunetas o tumbas superficiales en las afueras de la ciudad”.

Citando informaciones orales, Darnton estimó en una nota del 25 de febrero que el número de estudiantes asesinados en las dos semanas previas oscila entre dos docenas y 200.

El desafío más masivo a la junta militar continúa viniendo de la población eritrea. A pesar de la presencia de la mitad del ejército etíope —alrededor de 2000 soldados— y acciones de contrainsurgencia en gran escala, el régimen etíope no ha logrado controlar a Eritrea. De hecho, la lucha por la independencia de Eritrea continúa avanzando de modo significativo.

Bajo las condiciones de una resolución de las Naciones Unidas de 1950 que fue patrocinada por Washington, Eritrea, una antigua colonia italiana, fue reconocida como autónoma pero federada con Etiopía. En 1962, el régimen feudal de Selassie abolió la mayoría de los derechos democrá-

ticos básicos, impuso el amharic como la lengua oficial¹ y se anexó Eritrea, convirtiéndola en una provincia.

Después de subir al poder, el Dergue continuó esta política. En febrero de 1975 lanzó una gran ofensiva contra los luchadores por la libertad de Eritrea, pero fue incapaz de destrozarse la resistencia. Desde entonces, cientos de jóvenes eritreos se han unido a las guerrillas y las fuerzas independentistas han ganado un apoyo aún mayor entre la población eritrea. Las fuerzas etíopes controlan ahora sólo las ciudades más importantes y unos cuantos puestos militares, algunos de los cuales sólo pueden recibir suministros por aire.

En mayo de 1976, el régimen de Addis Abeba ofreció otorgarle a Eritrea “autonomía regional”, dejando claro a la vez que todavía se oponía a la total independencia del territorio. Al mismo tiempo, intentó dividir las fuerzas por la liberación de Eritrea, argumentando que “el movimiento secesionista [de Eritrea] incluía dirigentes reaccionarios que eran instrumentos de potencias coloniales y fuerzas expansionistas”. Ofreció “discutir e intercambiar opiniones con los grupos y organizaciones progresistas de Eritrea que no estén coludidas con feudelistas, fuerzas reaccionarias del área e imperialistas”.² Todos los grupos de liberación de Eritrea rechazaron esta oferta y continuaron presionando por la independencia.

Por la misma época, el régimen militar intentó organizar un ejército campesino masivo y pobremente armado para que combatiera a los eritreos. Pero después de las primeras escaramuzas, los contingentes campesinos se desbandaron y se abandonó el intento.

A principios de 1977, los combatientes por la libertad de Eritrea obtuvieron nuevas victorias. Ottaway informaba en el *Washington Post* del 3 de febrero: “En las recientes semanas, más de 200 soldados [etíopes] se rindieron a las fuerzas rebeldes o buscaron asilo en Sudán. Además, el Frente por la Liberación de Eritrea capturó la semana pasada tres puestos del ejército y dos pueblos cerca de la frontera con Sudán; esto pareció deberse, parcialmente, al colapso de la moral entre las tropas etíopes.”

El régimen de Addis Abeba admitió que perdió veinte soldados en un enfrentamiento en Karora, en el Norte de Eritrea, y que las tropas etíopes habían huido de los guerrilleros atravesando la frontera hacia Sudán.

Como en el pasado, las fuerzas etíopes dirigen gran parte de la represión contra la población civil. De acuerdo al número de

1. Las más importantes lenguas que se hablan en Eritrea son tigre, tigrinya y árabe.

2. “Policy Declaration of the Provisional Military Government To Solve the Problem in the Administrative Region of Eritrea in a Peaceful Way”, (Addis Abeba, 16 de mayo de 1976), pp. 5, 13.

enero de *Eritrean Review*, que es publicado por el Frente de Liberación de Eritrea-Fuerzas Populares de Liberación (FLE-FPL), el 10 de enero tropas etíopes masacraron 105 civiles en Hargigo.

Citando fuentes eritreas en Khartoum, Ottawa informó que la mayor organización de liberación eritrea era el Frente de Liberación de Eritrea-Comando Revolucionario (FLE), que se estima tiene alrededor de 22 000 guerrilleros en sus filas. Aunque el FLE estaba dominado originalmente por musulmanes, ahora afirma que alrededor de 60% de sus miembros son cristianos, lo que indica la creciente participación de la población cristiana en la lucha independentista (la población de Eritrea es mitad cristiana y mitad musulmana). Se cree que las Fuerzas de Liberación del Pueblo de Eritrea (FLPE) tienen alrededor de 12 000 soldados y el FLE-FPL entre 2 000 y 3 000.

A pesar de las divisiones organizativas entre los grupos eritreos, a veces realizan acciones coordinadas en contra del ejército etíope.

Aunque la lucha por la independencia de Eritrea es la amenaza más inmediata a la "sagrada unidad" de Etiopía, el Dergue se enfrenta también con resistencia guerrillera en otras regiones del país. Estos conflictos dispersos testifican la continua desintegración del imperio feudal de Selassie, en el cual varias nacionalidades han sido incorporadas a la fuerza por los conquistadores amhara.

En Tigre, justo al Sur de Eritrea, el Frente de Liberación del Pueblo de Tigre (FLPT) ha aumentado su oposición al régimen militar.

Algunos informes indican que el FLPT controla parte de la provincia y tiene apoyo en el campesinado, que ha resistido las políticas agrarias del Dergue. A diferencia del Sur, donde la mayoría de la tierra pertenece a terratenientes ausentes, la tierra en las provincias del centro y del Norte se cultiva primordialmente mediante sistemas comunales. El hecho de que el Dergue no haya iniciado reformas que tomen en cuenta las necesidades específicas de los campesinos en estas áreas, combinada con la ejecución arbitraria del programa de reforma agraria —que los campesinos temen puede llevarles a perder su tierra— aparentemente ha puesto a algunos sectores del campesinado en contra del régimen.

Colin Legum informaba en el *New York Times* del 23 de enero que el FLPT tiene estrechos lazos con el FLPE en Eritrea. Dado que muchos caminos importantes y otras líneas de comunicación entre Addis Abeba y Eritrea pasan a través de Tigre, el resultado del conflicto en Tigre podría afectar la habilidad del Dergue para continuar la guerra contra la población eritrea.

En la región del desierto de Ogaden en el Sureste de Etiopía, los somalíes, relacionados con el pueblo del vecino país de Somalia, han resistido durante años el control de Addis Abeba. Con la ayuda del

régimen somalí, las guerrillas aumentaron sus actividades a lo largo del río Webi Shebelli en octubre y noviembre, atacando un puesto policial y emboscando tropas etíopes.

Osman Saleh Sabbe, dirigente central del FLE-FPL, informó en Beirut el 26 de diciembre que fuerzas del Frente de Liberación de Somalia Occidental junto con guerrilleros de Oromo (Galla) atacaron pueblos en las provincias de Bale, Sidamo y Arussi. Dijo que la base aérea etíope en Goba, la capital de Bale, fue atacada el 14 de octubre. El Frente de Liberación de Oromo, que se basa en los oromos, la nacionalidad más importante en Etiopía, se ha opuesto al gobierno central desde hace varios años.

La agitación creciente en Etiopía puede tener repercusiones en toda África Oriental y en el Medio Oriente. Eritrea, en particular, ocupa una posición estratégica a la orilla de los estrechos de Bab el Mandeb entre el Mar Rojo y el Golfo de Aden. A medida que el antiguo imperio etíope continúa desintegrándose, las grandes potencias internacionales, así como los regímenes de la región, han tratado de maniobrar para obtener posiciones.

Washington ha apoyado desde hace mucho tiempo al gobierno central en Addis Abeba, tanto bajo Selassie como bajo el Dergue. Desde 1952 ha suministrado al régimen etíope 350 millones de dólares en ayuda económica y 275 millones en asistencia militar. Por muchos años, Addis Abeba recibió más de la mitad de todos los fondos norteamericanos entregados a los regímenes negros africanos al Sur del Sahara. Desde que el Dergue subió al poder, ha comprado armas norteamericanas por un valor de más de 150 millones de dólares, incluso tanques M-60, aviones de combate F-5E, equipo de radar y otro material de guerra.

En relación a Eritrea, William E. Schaufele, entonces subsecretario de estado para asuntos africanos, dijo el 6 de agosto de 1976 que la política de Washington se basa en "mantener el principio de la integridad territorial" en contra del movimiento independentista.

Al mismo tiempo, sin embargo, los funcionarios norteamericanos han manifestado públicamente sus dudas acerca de la conveniencia de la ayuda masiva de Washington a Addis Abeba. En agosto de 1976, el senador John Spence opinaba en favor de un cambio en la política norteamericana, señalando la debilidad e inestabilidad del régimen militar. Un informe en el número del 19 de febrero de la revista londinense *The Economist* señalaba: "Furiosos por las pérdidas que han sufrido gracias a la artillería y aviación que los norteamericanos le han suministrado a Etiopía, los rebeldes eritreos podrían volverse un problema para la navegación en el Mar Rojo si logran convertir a Eritrea en un estado independiente".

Tal vez reflejando algunas de estas consideraciones, el Secretario de Estado Cyrus Vance anunció el 24 de febrero que Washington no iba a dar más donativos militares a Etiopía, que equivalían a unos 6 millones de dólares al año. Sin embargo, continuarán los créditos en la venta de armas por 10 millones de dólares y la ayuda económica por 13 millones 400 mil dólares. Más aún, cuarenta y seis consejeros norteamericanos están todavía ayudando a las fuerzas armadas etíopes.

Desde principios de febrero, tanto Moscú como Pekín han hecho aperturas significativas al régimen militar. El 4 de febrero, un día después de la muerte de Tafari, el embajador soviético Anatoli P. Ratanov se reunió con Mengistu y le manifestó su "admiración por las medidas de los militares en contra de los contrarrevolucionarios". Al día siguiente, Mengistu recibió al embajador chino Yang Shou-cheng, quien, según la agencia oficial de noticias etíope, también expresó su "gozo" por el aplastamiento del "golpe contrarrevolucionario".

Estos gestos de los estalinistas soviéticos y chinos, es importante señalar, datan del periodo de Selassie. El antiguo emperador visitó Moscú en 1959, 1967 y 1970, y recibió alguna ayuda económica por parte del régimen soviético. Chou En-lai visitó Addis Abeba dos veces y Selassie fue a Pekín en 1971, y recibió también alguna ayuda china.

Los regímenes de Cuba, Yugoslavia, Alemania Oriental y Hungría también enviaron mensajes de apoyo a Mengistu.

Indicando un posible cambio en la posición internacional de Addis Abeba, el Tte. Cnel. Atnafu anunció el 11 de febrero que el régimen etíope trataría de obtener armas en Europa Oriental.

Varios regímenes árabes, como Siria, Arabia Saudita y Kuwait, han dado ayuda a los combatientes por la independencia de Eritrea desde fines de la década de los sesenta. El Gral. Gaafar al-Nimeiry de Sudán declaró en enero que su régimen también apoyaba a los rebeldes eritreos contra Addis Abeba.

Como varios de estos estados árabes son fuertemente apoyados por Washington, su ayuda a los eritreos puede reflejar un disimulado esfuerzo norteamericano por influir la lucha eritrea. Washington y los regímenes reaccionarios árabes harán todo lo posible para mantener una Eritrea formalmente independiente dentro del "mundo libre".

Otra área de conflicto es a lo largo de la frontera entre Etiopía y Somalia. El régimen somalí reclama la región del desierto de Ogaden en Etiopía, que está poblada por somalíes. Los dos regímenes pelearon militarmente por el área en 1964 y hay informes recientes de escaramuzas entre tropas etíopes y somalíes. Los dos regímenes también han reclamado como suyo el territorio de Djibouti, bajo dominio francés actualmente, que obtendrá su independencia formal en el transcurso de 1977. □

Los Primeros Años de Mao Tsetung en el PCCh

Por Theodore Edwards

[Primera de dos partes]

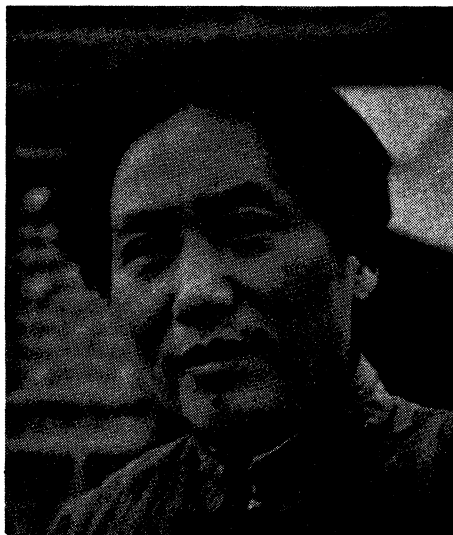
Mao Tsetung se presentó a sí mismo ante el mundo como un representante sin igual de la ciencia del marxismo y como un intransigente luchador de la causa revolucionaria de los obreros y de los oprimidos. Estas afirmaciones se basaban en la victoria del Partido Comunista de China sobre Chiang Kai-shek en 1949 y la posterior destrucción de las relaciones de propiedad capitalistas en China. Esto fue realmente una victoria de proporciones históricas para el socialismo mundial. Pero de esto no se desprende que la revolución triunfase debido al calibre de la dirección maoista. Bajo circunstancias fortuitas y especiales, una revolución se puede producir a pesar de las limitaciones de su dirección.

Una forma de comprobar las pretensiones de Mao es examinarlas históricamente: ¿Cómo llegó a presidir el Partido Comunista chino? ¿Qué papel tuvo en la primera gran revolución obrera en China, en los años 1925-27? ¿Dice Mao la verdad acerca de lo que hizo, y por qué?

Los propios relatos de Mao sobre su pasado, así como las versiones oficiales del partido, se rescriben periódicamente para presentar los acontecimientos no como sucedieron en realidad, sino de la forma en que Mao prefiriera que los lectores pensaran que sucedieron. Desde 1927, la dirección del PCCh ha revisado y reinterpretado el pasado para que resulte adecuado a sus necesidades fraccionales del momento. Se falsifican los hechos históricos, y los dirigentes del partido que son purgados se convierten en "sombras". Se les borra de toda posible constancia histórica de su actividad en el pasado, o bien esta actividad se distorsiona y calumnia.

La alteración retroactiva de los acontecimientos y personajes históricos también se aplica al "Pensamiento Mao Tsetung". Casi todos los materiales que componen las *Obras Escogidas* de Mao Tsetung fueron escritos antes de 1949. Durante la mayor parte de ese periodo, el PCCh tenía una perspectiva de coexistencia pacífica a largo plazo con el capitalismo chino y con Chiang Kai-shek. Esto le resultó embarazoso a Mao después de que los ejércitos de Chiang se derrumbaran y de que el viejo dictador huyera a Taiwán. Así, un subcomité del Comité Central se puso a trabajar no simplemente para seleccionar, sino también para rescribir los pensamientos de Mao.

Al final, el mismo Mao emprendió este trabajo de falsificación literaria, comple-



Mao

tándolo para la edición de 1951 de sus *Obras Escogidas*, que continúa siendo la base de todas las nuevas ediciones o traducciones que se publican en China.¹ Sin embargo, este texto también es sometido a una revisión periódica. Por ejemplo, cuando Kao Kang, jefe de la Comisión Estatal de Planificación, fue purgado en 1954, las ediciones posteriores de las obras de Mao omitieron su nombre,² aunque había sido miembro del PCCh desde 1926.

Todo lo que uno puede tener por cierto al leer una "historia" tan arbitrariamente falsificada, es cuál era la que se consideraba la política del partido en el momento de su publicación. Y ésta puede cambiar de un momento a otro.

Un folleto reciente ofrece el siguiente resumen sobre la historia anterior del PCCh:

La historia del Partido Comunista de China, es la del combate de la línea marxista-leninista del Presidente Mao contra las líneas oportunistas de "izquierda" y de derecha en el partido. Bajo la dirección del Presidente Mao, nuestro partido derrotó la línea oportunista de derecha de Ch'en

Tu-hsiu; derrotó a las líneas oportunistas de "izquierda" de Chu Chiu-pai y Li Li-san; derrotó las líneas de Wang Ming, que primero fueron oportunistas de "izquierda" y después de derecha; derrotó a la línea de Chang Kuo-tao de escindir al Ejército Rojo; derrotó al bloque antipartido oportunista de derecha de Peng Teh-huai, Kao Kang, Jao Shu-shih y otros; y, tras largos años de lucha, ha destruido la línea revisionista contrarrevolucionaria de Liu Shao-chi.³

El orador al que se cita es Lin Piao, dirigiéndose al Noveno Congreso del PCCh en abril de 1969. Este fue el congreso que lo designó como heredero y sucesor de Mao. Sin embargo, en septiembre de 1971, Lin Piao también se convirtió en un soma; y en el Décimo Congreso, en agosto de 1973, se le denunció como "un carrerista burgués, conspirador y tramposo, comprometido en maquinaciones en el interior de nuestro partido, no por una década, sino por varias décadas".⁴

El obituario oficial de Mao incluía una lista de antiguos dirigentes del partido a los que había purgado. La lista era más larga que la que leyó Lin Piao en 1969. Terminaba con la victoria de Mao sobre la "línea revisionista contrarrevolucionaria" de Lin Piao y Teng Hsiao-ping.⁵

Lo que Sucedió en Realidad

Denuncias parecidas de colaboradores de Mao de toda la vida como "agentes capitalistas" y "contrarrevolucionarios" hacen difícil establecer la verdadera historia del PCCh y la naturaleza real del maoismo. Afortunadamente, existen publicaciones anteriores del PCCh y ediciones

3. Lin Piao, *Report to the Ninth National Congress of the Communist Party of China*, Foreign Language Editions, Pekín, 1969, pp. 69-70. Existen varios sistemas para transcribir los nombres chinos; he utilizado el sistema Wade-Giles modificado, que es el más común en inglés. La ortografía de los nombres en el material que aparece en forma de citas puede ser ligeramente diferente.

4. Chou En-lai, "Report to the Tenth Congress of the Communist Party of China", *Peking Review*, 7 de septiembre de 1973, p. 20.

5. "Message to Whole Party, Whole Army and People of All Nationalities Throughout Country" del Comité Central del Partido Comunista de China, el Comité Permanente del Congreso Nacional del Pueblo, el Consejo de Estado y la Comisión Militar del CC del PCCh, 9 de septiembre de 1976, *Hsinhua Daily News Release*, 10 de septiembre de 1976, p. 3.

1. Stuart Schram, *Mao Tse-tung*. Simon & Schuster, Nueva York, 1966, pp. 270-271.

2. Compárese la p. 387 de *A Documentary History of Chinese Communism*, editada por Conrad Brandt, Benjamin Schwartz y John K. Fairbanks, (Atheneum, Nueva York, 1966) con la edición de 1965 de *Collected Works* de Mao, vol. III, p. 45, hecha en Pekín.

anteriores de las obras de Mao. Existen relatos de participantes que rompieron más tarde con Mao. Y en años recientes, como resultado del conflicto chino-soviético y de la llamada Gran Revolución Cultural Proletaria, se hizo posible el acceso a una gran cantidad de documentación. En occidente han aparecido recientemente muchos estudios cuidadosamente documentados sobre la historia del PCCh que arrojan nueva luz sobre los acontecimientos a pesar de los diferentes prejuicios de los autores.⁶

Examinemos el relato que se hace en el obituario de Mao sobre sus relaciones con otros dirigentes anteriores del PCCh. El Comité Central y los demás organismos del estado y del ejército relatan:

“El Presidente Mao Tsetung fue el fundador y sabio dirigente del Partido Comunista de China, del Ejército de Liberación Popular chino y de la República Popular de China. El Presidente Mao dirigió a nuestro partido en una prolongada, aguda y compleja lucha contra las líneas oportunistas de derecha y de ‘izquierda’ dentro del partido, derrotando las líneas oportunistas que siguieron Ch’én Tu-hsiu, Chu Chiu-pai, Li Li-san, Lo Chang-lung, Wang Ming”, etc.

Es una cuestión elemental de veracidad histórica que el PCCh no fue fundado por Mao Tsetung, sino por Ch’én Tu-hsiu. Y no se puede describir a Mao como el dirigente del partido en este periodo, durante los años veinte y principios de los treinta, sin faltar a la verdad. Ni siquiera es cierto que Mao expresara desacuerdos importantes con los dirigentes que aparecen en la lista de su obituario oficial.

¿Por qué Mao y sus herederos, que fomentan su culto, se sintieron obligados a manufacturar retrospectivamente desacuerdos con sus predecesores en la dirección del PCCh? La razón es simplemente que en los primeros catorce años de su existencia, el PCCh sufrió dos ‘inmensas derrotas’; el aplastamiento de la revolución china de 1925-27 y la aniquilación de la llamada República Soviética de Kiangsi en 1934. En ambos casos, la derrota fue el resultado de la política que Stalin y la Internacional Comunista impusieron al PCCh.

Antes de la ruptura chino-soviética, la preocupación de Mao era absolverse a sí mismo y a la Comintern de toda culpa por

los desastres de los años veinte y de principios de los años treinta. Esto sólo se podía realizar haciendo aparecer como correctas las políticas que condujeron a la



Stalin

derrota y encontrando chivos expiatorios en la dirección del partido que aparecieran como responsables de los errores. Esto hacía necesario que se fabricase una historia sobre la oposición de Mao a las políticas que posteriormente se demostró eran incorrectas, para conservar la reputación de infalibilidad de Mao.

Desde el conflicto chino-soviético, la tendencia de los propagandistas de Pekín ha sido eliminar toda referencia a la Comintern, para dar la impresión de que todas las decisiones que tomó el PCCh desde sus primeros días, fueron tomadas por su dirección nativa como respuesta a condiciones puramente chinas, y de que Mao dirigió desde el principio una fracción diferenciada en el PCCh que finalmente superó a las distintas corrientes “oportunistas”.

Este relato también es falso, ya que las decisiones más importantes del PCCh no se tomaban en China, sino en Moscú. No hay ninguna evidencia de la oposición de Mao a la política de Stalin, excepto en la medida en que cada nuevo zigzag en la línea hacía necesario que todos los funcionarios estalinistas de todas partes denunciaran la línea anterior como la obra de traidores secretos y agentes ocultos del enemigo.

La primera revolución moderna de China, en 1911, fracasó en su intento de imponer sobre el decadente sistema imperial una democracia parlamentaria según el modelo occidental. Esta revolución pavimentó el camino para la revuelta de la

clase obrera en 1925-27, conocida como la segunda revolución china. Los acontecimientos de 1911 destruyeron el gobierno centralizado de los emperadores de la dinastía Ch’ing, pero en vez de producir un estado burgués unificado, el sistema imperial dio paso a regímenes provinciales de señores de la guerra que desmembraron la nación en beneficio de diferentes potencias coloniales.

El joven PCCh, fundado en 1921 bajo la dirección de Ch’én Tu-hsiu, se vio obligado en 1922, por la disciplina de la Comintern, a buscar a toda costa una alianza con el Kuomintang (Partido Nacionalista—KMT) de Sun Yat-sen. Sun estuvo de acuerdo en la alianza, pero solamente con la condición de que el PCCh no mantuviera ninguna organización independiente propia. Se le pidió la disolución inmediata, y sus miembros deberían integrarse al KMT como individuos.

En un principio, la finalidad de esta dudosa maniobra, a la que solamente se opuso Trotsky en la dirección rusa, era asegurar una base de reclutamiento en las filas del KMT, que estaba muy débilmente organizado y era, como el PCCh, una organización ilegal en la China de los señores de la guerra.

Sin embargo, después de 1924, con el ascenso de Stalin en la jerarquía del PC soviético y de la Internacional Comunista, se dio una fatal justificación “teórica” a la política de sometimiento al KMT. La revolución china se tenía que llevar a cabo en dos discretas “etapas”. En la primera, la clase obrera y su partido comunista se debían subordinar a la tarea de ayudar a los nacionalistas capitalistas del KMT a expulsar a los imperialistas extranjeros de China. En la “segunda etapa”, que comenzaría solamente cuando se terminase la primera, el PCCh lucharía por medidas anticapitalistas y competiría con la burguesía por la dirección de las masas chinas.

En realidad, como muestra la política estalinista que se siguió en España y más recientemente en Chile y Portugal, el posponer la revolución socialista a algún futuro remoto no era simplemente una estrategia “moderada” para llegar al socialismo. La preocupación no era en absoluto el conseguir una victoria socialista, sino llevar al poder a un gobierno capitalista liberal que fuera amistoso hacia la Unión Soviética.

Trotsky libró una batalla heroica en los organismos dirigentes del PC soviético contra la maquinaria de Stalin, intentando advertir a tiempo a los comunistas chinos sobre el carácter traicionero de sus aliados burgueses. El 3 de abril de 1927, escribió:

Los Comunistas no simplemente se “unen” al Kuomintang, sino que se someten a su disciplina e incluso se comprometen a no criticar el sunyatsenismo. En estas condiciones, el centro intelectual pequeño burgués [del Kuomintang] solamente se puede arrastrar detrás de la burguesía nacionalista liberal, que está unida en

6. Entre los más útiles están: *The Long March to Power: A History of the Chinese Communist Party, 1921-72*, por James Pinckney Harrison, Praeger, Nueva York, 1972; *Biographic Dictionary of Chinese Communism, 1921-1965*, dos volúmenes, por Donald W. Klein y Anne B. Clark, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1971; *Party Leadership and Revolutionary Power in China*, editado por John Wilson Lewis, Cambridge University Press, Cambridge, Inglaterra, 1970; y *Histoire du Parti Communiste Chinois*, por Jacques Guillermez, Paris, 1968.

gradaciones imperceptibles con los *compradores*, es decir, con la burguesía abiertamente proimperialista; y, en proporción a la agudización de la lucha de masas, se ponen abiertamente de su lado. Así, el Kuomintang es un aparato de partido adaptado para la sujeción política del movimiento de masas, por medio de un alto centro intelectual, a una dirección totalmente derechista, es decir, manifestamente burguesa, que en estas condiciones somete infaliblemente al gobierno nacionalista y continuará haciéndolo.⁷

La teoría de las “dos etapas”, que implicaba aceptar el programa político y la dirección de la burguesía, estaba basada en una estimación de las clases fundamentalmente falsa. La derrota de la revolución china de 1925-27, que comenzó sólo unas pocas semanas después de la advertencia que hemos citado, no se puede achacar a decisiones efímeras sobre la táctica y el momento por parte de éste o aquel dirigente del PCCh, como más tarde afirmarían Mao y Stalin. Fue en primer lugar la disolución del PCCh en el KMT lo que resultó fatal para la revolución.

La predicción de Trotsky sobre el papel contrarrevolucionario de la burguesía liberal no se basaba solamente en las teorías que elaboraron conjuntamente él y Lenin para los países coloniales en los primeros años de la Comintern. También se basaba en las claras advertencias, que Stalin prefirió ignorar, que se produjeron durante los dos primeros años de la segunda revolución china.

El Incidente del 30 de mayo de 1925, en que la policía británica disparó contra los huelguistas chinos de Shangai, desató una ola de huelgas y un movimiento masivo de protesta a escala nacional. El KMT, cuya fuerza se había concentrado hasta entonces en Cantón, vio aumentar rápidamente su influencia. Pero el mismo crecimiento del poder del KMT tuvo el efecto de llevar a su interior todas las contradicciones de clase de la sociedad china, de forma que su hostilidad hacia la clase obrera ya no se podía ocultar con frases revolucionarias.

En marzo de 1926, Chiang Kai-shek tomó personalmente el poder por medio de un golpe en Cantón, expulsando al PCCh de todas las posiciones con autoridad real en el aparato del KMT y exigiendo una lista de los miembros del PCCh que se encontraban trabajando en el KMT. La Comintern bajo Stalin, no sólo pasó por alto este acontecimiento portentoso, sino que lo ocultó, negando en su prensa pública que siquiera hubiera sucedido.

El enfrentamiento decisivo tuvo lugar en Shangai en abril de 1927. Los obreros de Shangai, el principal centro industrial del país, tomaron el poder en una insurrección local, mientras las tropas de Chiang se acercaban a la ciudad como parte de su Expedición del Norte contra los señores de

la guerra. Bajo órdenes de Moscú, el comité del PCCh en Shangai dijo a los obreros que dieran la bienvenida a las tropas de Chiang como libertadores. Incluso se ordenó a los obreros de Shangai que enterrasen sus armas, para evitar cualquier “provocación” contra las tropas de Chiang. Como resultado, Chiang pudo desatar un baño de sangre en Shangai, asesinando a miles de obreros comunistas.



Ch'en Tu-hsiu

El Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista (CEIC), bajo la dirección de Stalin y Bujarin, ofreció una explicación de la “traición” de Chiang que sería repetida más tarde por los maoístas. En una resolución presentada al Octavo Pleno del CEIC en mayo de 1927, se decía:

El CEIC declara especialmente que el curso de los acontecimientos ha confirmado plenamente la previsión del pleno ampliando sobre la inevitable separación de la burguesía del frente único nacional revolucionario y su paso al lado de la contrarrevolución.⁸

Más tarde, Stalin y Mao intentarían culpar de los fracasos de la política de la Internacional Comunista en China a la dirección del PCCh. Pero esto lo pensaron posteriormente. La reacción inmediata de Moscú fue proclamar que lo había previsto todo. En el pleno, Trotsky ridiculizó esta mentira, declarando:

¿Se podría imaginar una caricatura más maliciosa o una pedantería más ridícula? La vanguardia del proletariado chino fue aplastada por la misma burguesía “nacional” que ocupaba

el papel dirigente en el partido conjunto del Kuomintang, que subordinaba al Partido Comunista en todas las cuestiones decisivas a la disciplina del partido conjunto. Tras el golpe contrarrevolucionario, que golpeó a los obreros chinos y a la gran mayoría de la clase obrera mundial como un rayo del cielo, la resolución dice: Todo se produjo de acuerdo a las mejores reglas de la previsión bujarinista.⁹

Trotsky explicó las diferencias esenciales entre una política leninista hacia la burguesía colonial y la línea de Stalin:

Previendo la inevitable separación de la burguesía, la política bolchevique en la revolución burguesa se dirige hacia la creación de una organización independiente del proletariado lo antes posible, para impregnarla todo lo posible con la desconfianza hacia la burguesía, para incorporar a las masas tan rápido como se pudiera en la forma más amplia posible y para armarlas, para contribuir al levantamiento revolucionario de las masas campesinas por todos los medios. La política menchevique, al prevenir la supuesta separación de la burguesía, se dirige a posponer este momento todo lo posible, a la vez que la independencia política y organizativa del proletariado se sacrifica a este fin, se inculca a los trabajadores la confianza en el papel progresivo de la burguesía, y se predica la necesidad de la autorrestricción política.¹⁰

Pero Stalin, incluso después del baño de sangre que realizó Chiang, intentó “posponer” la separación de algunas secciones de la burguesía liberal, obligando al PCCh a permanecer inmerso en la versión del gobierno del Kuomintang que se formó en oposición al de Chiang Kai-shek en Wuhan bajo la dirección de Wang Ching-wei. Como lo presentó Stalin:

El golpe de Chiang Kai-shek significa que de ahora en adelante habrá dos campos en China meridional, dos gobiernos, dos ejércitos, dos centros: el centro de la revolución en Wuhan y el centro de la contrarrevolución en Nankin [sede del gobierno de Chiang]. (...)

Esto significa que el Kuomintang revolucionario de Wuhan, por medio de una lucha decidida contra el militarismo y el imperialismo, se convertirá de hecho en órgano de la dictadura revolucionaria democrática del proletariado y el campesinado. (...) [Debemos adoptar] la política de concentrar todo el poder del país en las manos del Kuomintang revolucionario.¹¹

Trotsky contestó en el Octavo Pleno del CEIC: “Los dirigentes del Kuomintang de izquierda del tipo de Wang Ching-wei y compañía, los traicionarán inevitablemente si siguen a las cabezas de Wuhan en lugar de formar sus propios soviets independientes. La revolución agraria es un asunto serio. Políticos del tipo de Wang

9. Ibid., p. 223.

10. Ibid., p. 224.

11. José Stalin, “The Questions of the Chinese Revolution”, en *International Press Correspondence*, 28 de abril de 1927.

7. “Class Relations in the Chinese Revolution”, en *Leon Trotsky on China*, Monad Press, Nueva York, 1976, p. 137.

8. Citado en “First Speech on the Chinese Question”, de Trotsky, en mayo de 1927. Ibid., p. 222-23.

Ching-wei, en condiciones difíciles, se unirán diez veces con Chiang Kai-shek contra los obreros y campesinos. En estas condiciones, dos comunistas en un gobierno burgués se convierten en rehenes impotentes, si no en una máscara directa para la preparación de un nuevo golpe contra las masas trabajadoras".¹²

El "Kuomintang revolucionario", en cuyas manos Stalin intentaba concentrar "todo el poder del país", se volvió contra el Partido Comunista en Wuhan en julio de 1927, en una masacre tan sangrienta como la que realizó Chiang en abril de ese mismo año en Shanghai.

Stalin, negándose a admitir que había cometido un error que tanto le había costado al proletariado chino, intentó traspasar la culpa a la dirección del PCCh, particularmente a su secretario general, Ch'en Tu-hsiu. ¡Incluso entonces, insistió en que el PCCh se pronunciase a favor de continuar la alianza con el KMT!

Ch'en fue purgado de la dirección el 7 de agosto de 1927, por una ilegítima "Conferencia de Emergencia" en que solamente estaba presente un puñado de miembros del Comité Central. Se le acusó *in absentia* de "oportunismo de derecha", por ser demasiado conciliador con el KMT. La reunión pasó por alto la lucha de Ch'en durante el mes de junio y principios de julio para conseguir que se rompiera con el KMT de Wuhan. En esto le apoyaba Peng Shu-tse, que era miembro de la dirección central del partido y que, junto con Ch'en, vendría a ser uno de los fundadores del trotskismo chino.

En una carta a la Comintern y a la dirección del partido poco antes del golpe anticomunista en Wuhan, Ch'en había escrito:

"Por una parte, la Comintern quiere que realicemos nuestra propia política; y por la otra, no permite que nos retiremos del KMT. Realmente, no hay ninguna salida."¹³

El cinismo de la conferencia del 7 de agosto se puede observar en la resolución oficial que, después de condenar el supuesto oportunismo de Ch'en, "corrigió" la política de la siguiente manera:

"... en las condiciones actuales, a no ser que el partido gane la hegemonía en el Kuomintang, no puede ganar la hegemonía sobre el mismo proletariado chino. Tenemos que convertir al Kuomintang en una verdadera organización de las masas trabajadoras del campo y la ciudad."¹⁴

¿Y qué pasaba con Mao Tsetung? ¿Se

opuso a la política de Stalin de colaboración con las fuerzas de Chiang Kai-shek? No, en absoluto. Lo que muestra la evidencia es que después de la purga de Ch'en Tu-hsiu, y no antes, Mao se unió al coro del Kremlin para hacer caer la culpa por la derrota de 1927 sobre la cabeza de Ch'en. Mao habló por primera vez sobre sus supuestas diferencias con Ch'en en su famosa entrevista de 1936 con Edgar Snow:

Comencé a estar en desacuerdo con la política oportunista de derecha de Ch'en más o menos en esta época [1925], y gradualmente nos fuimos separando cada vez más, aunque la lucha entre nosotros no llegó a su clímax hasta 1927.¹⁵

Más adelante:

Cuando se convocó la Quinta Conferencia en Wuhan en mayo de 1927, el partido aún estaba bajo la dominación de Ch'en Tu-hsiu. Aunque Chiang Kai-shek ya había dirigido la contrarrevolución y había comenzado sus ataques contra el Partido Comunista en Shanghai y en Nankin, Ch'en continuaba estando por la moderación y las concesiones hacia el Kuomintang de Wuhan. Pasando por alto toda la oposición, siguió una política pequeña burguesa oportunista de derecha. Yo estaba muy disgustado con la política del partido entonces, especialmente con la política hacia el movimiento campesino.¹⁶

Todo lo que Mao dijo a Snow y que citamos más arriba, es falso. No tuvo diferencias con Ch'en en 1925, y el partido no estaba bajo la dominación de Ch'en ni entonces, ni en mayo de 1927. Fue Ch'en quien amenazó en julio de 1927 con dimitir de la dirección del PCCh porque "la Comintern... no nos permite retirarnos del KMT". Y fue Stalin, y no Ch'en, quien insistió en que el PCCh permaneciese sumergido en el Kuomintang hasta la masacre de Shanghai y después de ésta, e incluso después del desastre de Wuhan.

La complicidad de Mao en las calumnias contra el fundador de su partido era despreciable, ya que implicaba la victimización de revolucionarios dedicados y el intento de ocultar a las masas chinas las causas reales de la tremenda derrota que habían sufrido. Pero absolviendo a Stalin y convirtiendo en chivos expiatorios a comunistas revolucionarios, Mao también preservó la política fatal que condujo a la derrota: tener confianza política en la burguesía nacional, intentar limitar la revolución a una reforma del capitalismo y rechazar reivindicaciones socialistas como la nacionalización de la industria bajo el control de los trabajadores. Esta política, que defienden hasta este día tanto los maoístas como los estalinistas que siguen a Moscú, ha producido derrota tras derrota: desde la guerra civil española en los años treinta hasta el aplastamiento del PC indonesio por los generales de Sukarno en 1965 y el derrocamiento del gobierno de

Allende en Chile en 1973.

No fue por casualidad que Stalin se negase a aprender de sus "errores". La conservadora burocracia soviética, como sucedería con su contraparte china bajo Mao una generación después, veía cada nueva revolución como una amenaza a sus posiciones privilegiadas e intentaba mantener el *status quo* por medio de pactos con los gobiernos capitalistas existentes.

Pero toda formación social, ya sea un partido obrero revolucionario, una clase burguesa dominante, o una burocracia pequeño burguesa dentro del movimiento obrero como el aparato estalinista o como la jerarquía sindical norteamericana, selecciona como sus representantes más destacados a quienes mejor ejemplifican sus características esenciales. ¿Qué es lo que había en los antecedentes, la formación y la perspectiva de Mao que le hicieron adecuado para alzarse en el aparato estalinista del PCCh en el periodo posterior a la derrota de 1927? En parte, se puede buscar una respuesta en el papel que jugó hasta ese momento dentro del PCCh.

El Papel de Mao en los Años Veinte

Mao Tsetung nació en una familia campesina bastante acomodada de la provincia de Hunan en 1893. Llegó a ser un intelectual sumergiéndose en los clásicos del confucianismo, la literatura sobre las revueltas campesinas históricas en China y los bandidos famosos, y los escritos de los reformistas burgueses K'ang Yu-wei y Liang Ch'i-ch'ao, que habían intentado infructuosamente occidentalizar la corte manchú a finales del siglo XIX.

Mao estuvo un corto tiempo en el ejército republicano después de que la revolución de 1911 derribara a la dinastía manchú. Realizó actividades entre la intelectualidad nacionalista pequeño burguesa en los años anteriores a la gran insurrección nacionalista desatada por el Movimiento del Cuatro de Mayo en 1919. (Estuvo en Pekín en los años 1918 y 1919, donde trabajaba como ayudante de bibliotecario.)

Mao se acercó al embrionario movimiento comunista en sus comienzos, en 1920. Como mejor se le podría describir en esta época es como un revolucionario pequeño burgués. Esto no es un juicio peyorativo, sino una descripción científica de su política. Muchos dirigentes del movimiento obrero, especialmente en el mundo colonial, comenzaron con antecedentes similares. Algunos consiguieron asimilar la política de clase proletaria; otros no.

Los rasgos distintivos del revolucionarismo pequeño burgués son la tendencia a pasar por encima de las diferencias de clase; intentar conciliar los intereses del trabajo y del capital; substituir una clara orientación proletaria por categorías vagas como "el pueblo"; y una perspectiva nacionalista en lugar de internacionalista. También es típica en los revolucionarios pequeño burgueses una tendencia a intentar imponer su propia voluntad sobre las

12. "Second Speech on the Chinese Question", en *Leon Trotsky on China*, pp. 234-35.

13. Klein y Clark, *Biographic Dictionary of Chinese Communism*, vol. I, p. 143.

14. Citado por Benjamin I. Schwartz en *Chinese Communism and the Rise of Mao*, Harper & Row, Nueva York, 1951, p. 94.

15. Edgar Snow, *Red Star Over China*, Garden City Publishers, Nueva York, 1939, p. 144.

16. *Ibid.*, pp. 144-45.



Una de las numerosas escenas de ejecuciones de militantes obreros después de la derrota del levantamiento de Shanghai en 1927

masas que dirigen, en lugar del enfoque leninista de utilizar el partido revolucionario como instrumento para dirigir la movilización independiente de los trabajadores y sus aliados.

Estos puntos de vista, que Mao explicó ampliamente a Edgar Snow que había mantenido, se modificaron por sus experiencias en el Partido Comunista, pero en realidad nunca los descartó. Estos puntos de vista proporcionaron el puente hacia el estalinismo, que tiene una perspectiva similar originada en sus raíces sociales en un estrato pequeño burgués privilegiado en el estado obrero soviético.

De entre los dirigentes destacados del PCCh en los años veinte, Mao Tsetung era el colaborador más entusiasta del KMT, hasta el punto en que sus camaradas comunistas le veían con sospechas.¹⁷ En el primer congreso del Kuomintang, en enero de 1924, fue elegido como miembro suplente del Comité Ejecutivo Central (CEC) del KMT, y presentó cuatro resoluciones sobre cómo mejorar el trabajo organizativo durante las primeras semanas de ejercicio de su cargo.¹⁸ Más tarde, durante el mismo año, fue a Shanghai, donde trabajó en la

oficina del KMT con Wang Ching-wei y Hu Han-min, que se convertirían pronto en los dirigentes del ala izquierda y derecha, respectivamente, del KMT.

Mao fue duramente atacado en el PCCh por su colaboración excesiva con el KMT, y se le acusó de sacrificar el trabajo independiente del PCCh y de descuidar sus tareas en el partido. La posterior afirmación de Mao de que él estaba en el ala izquierda del PCCh y criticaba la colaboración con el KMT, no parece muy convincente si se tiene en cuenta el hecho de que en 1924 se vio obligado en la práctica a retirarse de la actividad política cuando otros miembros del PCCh lo acusaron de ser demasiado blando con el ala derecha del KMT. Si Mao hubiera sido conocido en el PCCh como "izquierdista" estas acusaciones no hubieran tenido ningún efecto, y sus oponentes políticos hubieran tenido que buscar munición en otra parte. Tal y como fue en realidad, la ironía de Li Li-san sobre Mao llamándolo "secretario de Hu Han-min" fue suficiente para que Mao pidiera una licencia y volviese a su aldea nativa de Shaoshan, en Hunan, para un descanso "diplomático".¹⁹

Mao recordaba a menudo a sus lectores el interés que tuvo desde el principio en organizar al campesinado chino. Lo que no mencionaba era que esta temprana organización no la realizó para el PCCh sino para el Kuomintang, y alrededor de de-

mandas limitadas al programa de Chiang Kai-shek.

Mao empezó a participar en la organización de campesinos después del Incidente del 30 de Mayo en 1925. Tenía entonces treinta y un años. Contribuyó a crear asociaciones campesinas en Hunan, pero se vio obligado a huir cuando sus actividades llamaron la atención del señor de la guerra de la provincia.

Mao volvió a Cantón a finales de 1925, donde tuvo un papel aún mayor que antes en el aparato del KMT. Llegó a ser secretario del Departamento de Propaganda del CEC del KMT y presentó la resolución sobre propaganda al Segundo Congreso del KMT, que se celebró en enero de 1925. En este congreso fue reelecto como miembro suplente del CEC del KMT. Tras el congreso del KMT, Mao fue designado director de una nueva publicación del KMT, *Semanario Político*.

Incluso después del golpe de Chiang Kai-shek en Cantón el 20 de marzo de 1926, cuando la mayoría de los dirigentes del PCCh fueron purgados del aparato del KMT, Mao continuó ocupando el puesto de director del Instituto de Entrenamiento del Movimiento Campesino del KMT (desde mayo hasta octubre de 1926). Así, colaboró con Chiang Kai-shek más tiempo que cualquier otro dirigente destacado del PCCh.

Más tarde, esto fue una fuente de muchas incomodidades para Mao. Los historiadores oficiales de Pekín después de 1949 intentaron alterar la cronología de estos hechos cuando, en realidad, todo el

17. Schram, *Mao Tse-tung*, p. 76.

18. Ibid. Según Schram, Mao fue también uno de los tres representantes comunistas integrados al comité de diecinueve miembros que elaboró la constitución del KMT. Esta constitución, al crear un aparato estrictamente centralizado, puso en manos de Chiang Kai-shek el arma organizativa que necesitaba para aplastar al PCCh en 1927.

19. Citado por Conrad Brandt, *Stalin's Failure in China, 1924-1927*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1958, p. 37.

trabajo de Mao entre el campesinado hasta julio de 1927 lo realizó bajo la dirección del KMT.²⁰

Incluso el célebre "Informe sobre una Investigación del Movimiento Campesino en Hunan", escrito por Mao en febrero de 1927, estaba dirigido al KMT y no al PCCh. El que Mao aceptase el contexto de la dirección del Kuomintang sobre el movimiento campesino dos meses antes del baño de sangre de Chiang Kai-shek en Shanghai, contradice su posterior afirmación de que se opuso a la colaboración con el KMT en esta época.

En febrero de 1927, Mao ya llevaba seis años como miembro del Partido Comunista, y su informe sobre el campesinado de Hunan no es simplemente un resumen de las condiciones locales, sino una evaluación política general sobre el lugar que debería ocupar el campesinado en las perspectivas revolucionarias globales de China. Pero con la excepción del reconocimiento del potencial explosivo de las zonas rurales, el concepto marxista de la lucha de clases está ausente por completo de este trabajo. No se menciona una sola vez el socialismo, ni siquiera como objetivo a largo plazo de la revolución china. Ni siquiera se menciona a la clase obrera. Está incluida en una categoría que Mao llama "los habitantes de las ciudades y las unidades militares", de la que dice que "solamente marcaría tres puntos" en una escala de diez en los futuros acontecimientos revolucionarios, "mientras que los restantes siete puntos irían a los campesinos en su revolución rural".²¹

La revolución que supone que van a llevar a cabo los campesinos no está dirigida contra una clase dominante—especialmente no contra la burguesía, a la que ni siquiera se menciona—, sino contra los malos individuos. Estos son enumerados como "todos los imperialistas, los señores de la guerra, los funcionarios corrompidos y la mala pequeña aristocracia", a los que en otra parte añade los "terratenientes ilegítimos".²² Ni siquiera plantea la confiscación de la tierra de los latifundistas. La línea política de este documento sólo se puede describir como una especie de populismo campesino que ignora las clases. (No hace falta decir que todo esto se refiere al texto original y no a la versión que se rescribió años más tarde para las *Obras Escogidas*.)

Una parte del mito de la oposición de

Mao a Ch'en Tu-hsiu en la primavera de 1927 incluye la afirmación de que Mao contraponía la llamada para insurrecciones campesinas a la política de colaboración con el KMT que se tenía entonces.

Hu Hua, un historiador de Pekín, escribió en 1959 que Mao era el dirigente de una oposición procampesina en el Quinto Congreso del PCCh, celebrado en Wuhan en abril y mayo de 1927, después del golpe de Chiang en Shanghai.

Se decía que los otros dirigentes de esta supuesta oposición eran Ch'u Ch'iu-pai, Liu Shao-ch'i y Jen Pi-shih.²³ Sin embargo, el mismo Mao le dijo a Snow en 1936: "Mis opiniones, que llamaban a una rápida intensificación de la lucha agraria, ni siquiera se discutieron".²⁴

Lo que los maoistas no mencionan —y ésta es la clave para comprender el significado de la supuesta opinión de Mao a favor de la lucha agraria— era el apoyo indiscriminado por parte de este bloque de "oposición" (que según indican la mayor parte de los relatos estaba dirigido por Ch'u Ch'iu-pai y no por Mao) a permanecer dentro del gobierno del Kuomintang de izquierda en Wuhan. ¿Qué tipo de "lucha agraria" era posible si requería la aprobación del gobierno capitalista militar de Wuhan? Los relatos difieren sobre si Ch'en Tu-hsiu planteó la demanda de retirarse del KMT en el Quinto Congreso. Jerome Ch'en mantiene que lo hizo, pero que el bloque proestalinista rechazó la propuesta. La mayoría de los relatos dicen que Ch'en no planteó la cuestión en el Quinto Congreso. Sin embargo, todos los informes coinciden en que Ch'en volvió a plantear la demanda de la retirada del Kuomintang pocas semanas después del congreso, cuando unidades militares que apoyaban a Wuhan en Changsha aplastaron al sindicato de la ciudad, dirigido por los comunistas.

Mao no apoyó esta demanda y se alineó con Stalin. Esto era coherente con la actitud de Mao hacia el gobierno burgués de Wuhan desde el momento en que se estableció a principios de 1927.²⁵

Mao participó en el Tercer Pleno del CEC del KMT, que se reunió en Wuhan a mediados de marzo de 1927, en su calidad de miembro suplente. Este pleno del KMT estableció de hecho un gobierno de coali-

ción donde el PCCh tenía dos ministerios, el de trabajo y el de agricultura. La principal función de los ministros comunistas era intentar contener a los obreros y a los campesinos de una posible acción revolucionaria que desconcertase a los miembros terratenientes del KMT.

El CEC del KMT también estableció un "Comité Central de la Tierra" de cinco miembros que incluían a Mao y a T'an P'ing-shan, el ministro comunista de agricultura.²⁶ Este Comité de la Tierra del KMT discutió varias propuestas de reforma agraria, de las cuales es muy posible que la de Mao estuviese entre las radicales —¡nada sorprendente en un comité del KMT!

Mao fue designado también miembro del Comité Permanente (de cinco miembros) del Comité Ejecutivo Provisional de la Asociación de Campesinos de Toda China, encabezada por T'an Yen-k'ai, destacado dirigente del KMT.²⁷ En 1936, hablando con Snow, Mao afirmó que este organismo era una unidad del PCCh y que él, Mao, era el "primer presidente" del "Sindicato Campesino de Toda China".²⁸ La función de este organismo era clara como el agua: desactivar el movimiento campesino para evitar que se rompiera la alianza entre el PCCh y el KMT.

Este comité realizó su tarea de forma tan concienzuda que sus directrices fueron severamente censuradas en las resoluciones de la Conferencia de Emergencia del PCCh del 7 de agosto de 1927, después de que el KMT de Wuhan había pagado con la misma moneda la traición de Mao y el PCCh al movimiento campesino. Viéndolas retrospectivamente, las órdenes de controlar a los campesinos para conservar la buena voluntad de los terratenientes eran realmente embarazosas.²⁹ Incluso M.N. Roy, el representante de la Comintern, mantenía que Mao representaba "el ala de extrema derecha" del PCCh en cuanto a refrenar a los campesinos.³⁰

[Segunda Parte: El Giro Ultraizquierdista.]

26. Schram, *Mao Tse-tung*, pp. 99-102.

27. *Ibid.*, p. 102.

28. Snow, *Red Star Over China*, p. 162.

29. Brandt, *Stalin's Failure in China*, pp. 100, 111-12. En esta conferencia Ch'en Tu-hsiu fue depuesto como secretario general del PCCh. John E. Rue, en *Mao Tse-tung in Opposition, 1927-1935* (Stanford University Press, Stanford, California, 1966), comenta el papel de Mao en la asociación campesina: "Fue designado entonces presidente de la Asociación de Campesinos de Toda China, y recibió la desagradable tarea de reprimir al movimiento que había contribuido a construir" (p. 62).

30. M.N. Roy, *Revolution and Counter-Revolution in China*, Calcuta, 1946, p. 615.

20. Schram, *Mao Tse-tung*, p. 92.

21. Citado de la versión original del texto de Mao "Informe sobre una Investigación del Movimiento Campesino en la Provincia de Hunan", traducido al inglés de su fuente original (*Chung-yang fu-k'an*, no. 7, 28 de marzo de 1927), en el libro de Brandt y otros autores, *A Documentary History of Chinese Communism*, p. 83.

22. *Ibid.*, p. 80.

23. Citado por Jerome Ch'en en *Mao and the Chinese Revolution*, Oxford University Press, Londres, 1965, p. 117.

24. Snow, *Red Star Over China*, p. 159.

25. Ver *Mao and the Chinese Revolution*, por Ch'en, p. 116; *Ch'en Tu-hsiu (1879-1942) and the Chinese Communist Movement*, por Thomas C. Kuo, Seton Hall University Press, South Orange, New Jersey, 1975, pp. 166-69; y "Appeal to All the Comrades of the Chinese Communist Party", por Ch'en Tu-hsiu en *Leon Trotsky on China*, pp. 603-04.